

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO

CARRERA: COMUNICACIÓN SOCIAL

Tesis previa a la obtención del Título de:

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TÍTULO:
ANÁLISIS DEL DISCURSO DE LA REPRESENTACIÓN DE LA MUJER EN LA
LITERATURA ECUATORIANA. CASO ALICIA YÁNEZ COSSÍO

AUTORA:
EDITH SALOMÉ MOLINA ZAMBRANO

DIRECTOR:
JOSÉ LUIS GALVÁN

Quito, febrero de 2013

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD

Los conceptos desarrollados, análisis realizados y las conclusiones del presente trabajo, son de exclusiva responsabilidad de la autora del presente trabajo de investigación, el mismo que se sujeta a las normas y regulaciones pertinentes.

Quito, febrero 2013

Edith Salomé Molina Zambrano

CI 1715244594

DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo de investigación a mi madre quien con su ejemplo me ha demostrado que la mujer tiene la capacidad de cumplir sus metas con esfuerzo y dedicación, a pesar de los inconvenientes que se presenten.

A mi esposo por su compañía, motivación y amor. Y por demostrarme a través de su apoyo que puedo alcanzar todos mi objetivos.

A mi familia por creer en mí.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi tutor de tesis por su apoyo en la realización de esta investigación y a los docentes que me acompañaron en mi paso por la universidad.

RESUMEN

La tesis busca conocer la relación entre comunicación, literatura y género, para sentar las bases de la configuración femenina desde sus fundamentos teóricos para determinar su influencia en el rol social de la mujer, en la literatura de Alicia Yáñez Cossío.

Alicia Yáñez Cossío, en muchas de sus obras, se acoge al feminismo literario, pues determina el deseo total de las mujeres de desligarse de toda responsabilidad como madres, esposas y de realizar labores domésticas; comportamientos que se sustentan en las esencias simbólicas de autores como Fairclough, Wodak que establecen la igualdad de género integrada por todas las medidas adoptadas para alcanzar los objetivos establecidos, con las implicaciones, tanto para hombres como para mujeres dentro de la toma de decisiones.

En principio se puede afirmar que la mujer, para esta autora, es un ente de cambio y transformación social, que en cada pieza literaria está compuesta por personajes únicos que forman una realidad poco visible que necesita ser evaluada. Es así que se identifican roles sociales de la mujer, en base al concepto de que la familia es el núcleo de toda la sociedad y que la mujer evoluciona desde su rol doméstico, de madre abnegada y de sumisa al esposo, hacia ocupar espacios de poder.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	4
COMUNICACIÓN Y GÉNERO	4
1.1 El género. Teorías y conceptos	4
1.1.1 Teorías de Money y Stoller	4
1.1.2 Teorías actuales de género.....	5
1.1.3 Reseña histórica.....	11
1.1.4 Construcción del Género	13
1.1.4.1 El patriarcado	13
1.2 Relación entre comunicación y género	14
1.2.1 Definición de Comunicación	14
1.2.2 La comunicación y autoridad	16
1.2.3 Formas de comunicación entre géneros.....	17
1.2.3 Comunicación verbal y no verbal entre géneros	18
1.3 Perspectiva de la mujer desde la visión de género	23
1.3.1 La perspectiva de género	23
1.4 Comunicación y género. Diversas teorías	27
1.4.1 Escuela Europea	27
1.4.2 Escuelas Marxistas	27
1.4.3 Escuela Latinoamericana.....	30
1.5 ¿Qué es literatura de género?	31
1.5.1 Categorías en la literatura de género	33
1.5.1.1 Importancia	34
CAPÍTULO 2	35
ROL SOCIAL DE LA MUJER	35
2.1. DEFINICIONES DE ROL SOCIAL.....	35
2.1.1 Definición según Saúl McLeod	35
2.1.2 Definición según Linton y Mead.....	36
2.1.3 Definición según la sociología Marxista y la psicología.....	37
2.1.4 Definición según Wolfensberger	38
2.1.5 Definición según Eagly	40
2.1.6 Definición en base a la Teoría de Género.....	41
2.2 Roles sociales en la narrativa de Alicia Yáñez	43
2.2.1 Roles sociales en la obra: Yo vendo unos ojos negros	45
2.3 Influencia de la literatura de Alicia Yáñez Cossío en la reivindicación femenina en los últimos 30 años.....	47

CAPÍTULO 3	51
ANÁLISIS DEL DISCURSO	51
3.1 Análisis discursivo de los personajes de Alicia Yáñez	51
3.1.1 El Análisis Crítico de Fairclough	59
3.2 Análisis de los personajes de la obra: <i>Yo vendo unos ojos negros (1979)</i>	62
3.2.1 María.....	64
3.2.2 García.....	76
3.2.3 Suegra de María.....	79
3.2.4 Pilar: la hija abnegada	81
3.2.5 Paulina: los mil oficios	82
3.2.6 Lupe: mujer sufrida	82
3.2.7 Lola: esconde su pasado	83
3.2.8 Gilda: prostituta por vocación	84
3.2.9 Rosa: caprichos de provincia.....	84
3.2.10 Cristina: mujer reprimida.....	85
3.2.11 Santos de León: capitalismo y machismo	85
3.3 Discriminación femenina a través del lenguaje.....	86
CONCLUSIONES	88
RECOMENDACIONES	90
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	91

INTRODUCCIÓN

Alicia Yáñez Cossío es considerada una de las mejores novelistas ecuatorianas de los últimos tiempos. Su literatura posee un fuerte contenido biográfico y un análisis histórico que, en la mayoría de los casos, devela su interés por mostrar a la mujer como un ser cuyo desnudo le permite alcanzar lo anhelado. Es así que, en su producción literaria se destacan personajes femeninos con características propias de la época cuyo lenguaje y descripción presume ser la voz de mujeres que no pueden ser escuchadas. Analizar cómo está constituida la mujer como personaje y su representación a partir del discurso empleado en las obras de Alicia Yáñez Cossío es el motivo central de la presente investigación.

Para realizar el estudio de la configuración del personaje femenino y su influencia en el rol social de la mujer en la literatura de Alicia Yáñez Cossío se hizo una lectura de la obra *Yo vendo unos ojos negros*. Posteriormente se estudiaron las bases del análisis del discurso para entender la percepción de género como un determinante en las obras de la autora.

El trabajo consta de tres capítulos. El primero hace referencia a la ‘Comunicación y género’ donde se manejan diferentes teorías y conceptos de ambos términos. En el segundo capítulo se estudia el ‘Rol social de la mujer’, se definen varios conceptos del rol social y se analizan los roles en la novela *Yo vendo unos ojos negros*, posteriormente se analiza la influencia de la literatura de Alicia Yáñez en la reivindicación femenina de los últimos treinta años. Por último, en el tercer capítulo, se realiza el ‘Análisis del discurso’ de los personajes de la novela y se plantea una propuesta para el tratamiento igualitario en el discurso mediático.

El capítulo 1 fundamenta teorías y conceptos sobre Comunicación y Género, en donde se describe las teorías históricas como la de Money y Stoller; teorías contemporáneas de Mabel Murín, Izquierdo, Vicente, García Mina, Sabu, Ignacio Lewkowicz, Emilie Bleichmar, para luego realizar una contextualización de cada uno de estos autores.

Dentro de esta contextualización, se encuentra la reseña histórica de Mabel Burín y Lipovetsky, para los cuales la construcción de género se basa en un modelo femenino acoplado únicamente a funciones domésticas, maternales y conyugales; y dentro de este mismo fundamento se guían los actuales autores García-Mina y Vidal en los años 2002 y 2003, pero resaltando aún más el poderío androgénico del hombre sobre la femineidad en aspectos socioculturales, lo que abre la posibilidad a la “androginia psicológica”.

El capítulo 2 trata el Rol social de la Mujer bajo la perspectiva literaria de autores como Saúl McLeod, Linton y Mead, según la sociología Marxista y la psicología, según Wolfensberger, Eagly y en base a la Teoría de Género. Para los autores Saul McLeod, Linton y Mead, el rol social de la mujer se basa en las normas establecidas las cuales guían su comportamiento en función de su estado, por ejemplo, normas para cumplir deberes conyugales, maritales y domésticos en el hogar.

Según Marx, el rol social de la mujer es afín a las relaciones sociales, sin que puedan actuar con su propia personalidad y autoconciencia; y que para Wolfensberger esto tiene que ver más con los comportamientos y responsabilidades que se esperan de la mujer para cumplir un patrón social determinado.

Para Eagly y Wood, el rol social de la mujer se retroalimenta de aquellos estereotipos de sus papeles sociales, como son las de ser sumisas, abnegadas, obedientes y la de no ocupar puestos de trabajo importantes al nivel de los hombres.

El capítulo 3 es un análisis discursivo de los personajes de Alicia Yáñez Cossío, el cual se sustenta en autores como Browne y Keeley, Van Dijk, Fairclough, Wodak y Faludi. Alicia Yáñez Cossío, en sus novelas aplica ciertas metodologías de Browne y Keeley, al estructurar su narrativa literaria, evaluando a cada personaje bajo un matiz crítico, en la que refleja su forma de pensar sobre los roles sociales de la mujer en la historia.

La metodología de análisis aplicada a esta propuesta investigativa utiliza la técnica inductiva es decir parte de hechos particulares hacia conclusiones generales, por tanto en que se presentan muchas teorías de varios autores que exponen las bases fundamentales de los roles sociales, teoría de género, e igualdad de género que construirán la base narrativa con matiz crítico de Alicia Yáñez Cossío en los personajes de sus obras.

Para el logro de este objetivo, se ha planteado la propuesta de realizar un análisis de discurso para estudiar la representación de la mujer a partir del discurso empleado por la autora y reflexionar a partir de los resultados sobre los roles sociales de la mujer, e indagar una posible influencia de la literatura de Alicia Yáñez Cossío en la reivindicación femenina de nuestro país y su mayor representatividad en los últimos treinta años.

También se utiliza la investigación descriptiva pues detalla con mucha exactitud los roles sociales de la mujer y los hombres expuestos en ‘Yo vendos unos ojos negros’. El uso de la investigación analítica y explicativa, se detalla en el uso de la observación, pues esta autora examina los comportamientos actitudes, personalidad las mujeres y los hombres, diferenciándolos unos a otros y transformando sus realidades con comportamientos revolucionarios, machistas, sumisos y libertarios.

La literatura de Alicia Yáñez Cossío contiene mucha biografía con retrospectiva histórica, en donde se expone a la mujer como un ser cuyo denuedo le permite alcanzar lo anhelado, en donde sus obras destacan personajes femeninos con muchas características propia de la época cuyo lenguaje y descripción presume ser la voz de la mujeres que no pueden ser escuchadas.

CAPÍTULO 1

COMUNICACIÓN Y GÉNERO

1.1 El género. Teorías y conceptos

1.1.1 Teorías de Money y Stoller

Para poder conceptualizar la palabra “género”, es necesario conocer sus orígenes, y cómo han ido evolucionando sus características y estructura a lo largo del siglo XX, en un continuo estudio que busca distinguir el sexo y el género, en donde se han producido varios descubrimientos muy importantes.

Tal es el caso de Money y Stoller, pioneros en la investigación de los procesos de sexuación; el primero por sus investigaciones y hallazgos en hermafroditismo y el segundo en la transexualidad.(AGUSTÍN, 2003) Así, Money plantea el desarrollo de la sexualidad como una serie de etapas o fases, por las que debe atravesar un individuo, que van desde la fecundación, hasta la identidad y rol de género.

Figura 1.1

El Sistema Sexo-Género

Concepto	Tipo de concepto	Utilidad	Criterio de conceptualización
Sexo	Es un concepto biológico...	...que sirve para clasificar a los seres humanos como mujeres u hombres...	...en función de sus genitales y su papel en la reproducción.

Fuente: García, 2003

Stoller, en cambio, complementó las investigaciones de Money, diferenciando lo que es núcleo de la Identidad de Género, de la Identidad de Género propiamente dicha; estableciendo que “núcleo de identidad de género” es la parte más precoz, profunda y permanente de la identidad genérica, la cual se define a los dos o tres años de edad; en cambio la “identidad genérica”, está en continuo desarrollo y sujeta a cambios, a lo largo de la existencia del individuo.

Stoller plantea que el género se forma por la unión de tres factores: biológicos, biopsíquicos e intrapsíquicos, y es defensor de la teoría sobre profeminidad en ambos sexos, la cual es la identificación en ambos sexos, del yo primario femenino, debida a la conexión natural en los primeros años de vida con la madre.

1.1.2 Teorías actuales de género

Mabel Burín

Mabel Burín (1998) sostiene que las teorías de Género plantean como idea central que los modos de sentir, pensar y comportarse de ambos géneros no poseen una base natural e invariable, sino que se deben a construcciones sociales que aluden a características culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres. Esta asignación de género se produce en la socialización temprana.

Burín defiende el concepto de género como consecuencia de la interacción de la naturaleza y la cultura, lo biológico y lo adquirido, lo interno y lo externo, encerrando las siguientes características:

Tabla 1.1

Características de Género

<ul style="list-style-type: none">• Es siempre racional, nunca aparece de forma aislada sino estableciendo una conexión: El Género combina el poder de los afectos de la mujer con el poder racional y económico del hombre, estableciéndose de esta forma relaciones de poder dentro de la familia influyendo en lo intrínseco del sexo femenino y masculino.
<ul style="list-style-type: none">• Es de construcción histórico-social: El género fue construido a lo largo de muchos hechos históricos en el tiempo y de distintas formas, lo que ha apoyado a que este concepto de subordinación del género sea utilizado por muchas instituciones tales como: La religión, criterios médicos y científicos, y aparatos jurídicos.
<ul style="list-style-type: none">• Presenta dificultades cuando se lo considera un concepto totalizador: El concepto de género, vuelve invisible los elementos de construcción social como: raza, religión clase social, etc.

Elaborado por: Edith Molina

Todos estos factores se entrecruzan durante la constitución de nuestra subjetividad; por lo tanto, el género jamás aparece en forma pura sino entrecruzada con estos otros aspectos determinantes de la subjetividad humana.

Las teorías de Género se nutren de distintas disciplinas: la sociología, la antropología, la historia, el psicoanálisis. Se trata de un terreno de los discursos que se entrecruzan en torno a:

- La diferencia sexual
- Los géneros reconocidos socialmente
- La identidad femenina.

Se ubican en una zona en donde confluyen el psicoanálisis, las políticas feministas y las ciencias sociales.

- Trabajan las relaciones entre los géneros
- Se trata de teorías relacionales y se fundan en las relaciones de poder
- Enfatizan el corte económico-social
- Enfatizan el corte histórico-genético
- Se dan en un contexto académico

Izquierdo

Según Izquierdo (1998), el concepto de género se estructura como una forma de distinguir desde el punto de vista analítico las características físicas de las psico-sociales e históricas, basadas siempre sobre un fenómeno el cual es “la lucha de las mujeres contra la discriminación sexual”.

Vicente

Vicente (1999) conceptúa el género como una dimensión cultural, diferenciándolo de las demás corrientes de forma global, pero sin bases biológicas.

García Mina

García-Mina (2003) considera que el género es aquel componente epistemológico, que sirve para analizar, cuestionar y transformar las condiciones de vida de las mujeres y los varones.

Sau

Sau (2004) establece que la conceptualización del género ha pasado por diferentes fases, para poder elaborarlo, las cuales son:

1. Base conceptual de Money y Ehrhardt (1982), que defienden la teoría de identidad de género.
2. La diferencia entre hombres y mujeres.
3. La concepción de la psicología tradicional, que conceptúa al género como algo cultural.

Ignacio Lewkowicz

Ignacio Lewkowicz (1997) plantea que el terreno del género ha devenido impenetrable ya que no hay un mapa disponible que permita un recorrido ordenado. Pero sí se pueden diferenciar dos líneas: los partidarios de las teorías de género de la igualdad y los partidarios de las teorías de género de la diferencia.

Figura 1.2

Teorías de género



Fuente: García, 2003

Los partidarios de la igualdad sostienen que la identidad sexual es un factor irreversible e incambiable de la naturaleza humana, siendo la represión de la sexualidad un dato estructural de la vida sociocultural en donde las mujeres y su condición son inalienables.

En cambio los partidarios de la diferencia esencial creen que la sexualidad es una construcción cultural que trasciende de época tras época, de cultura en cultura, y la mujer se origina como consecuencia de la producción social, y su conformación nace del área científica.

Los defensores de la igualdad sostienen que la identidad femenina es un dato de los seres humanos con capacidad de parir, el resto es superestructura; y los partidarios de las teorías del género, a diferencia, creen que las identidades femeninas son construcciones sociales libres y arbitrarias, el resto es ideología.

Emilce Bleichmar

Emilce Bleichmar (1994) sostiene que el género es una categoría compleja y siguiendo a Stoller, distingue entre:

- **Atribución de género o asignación:** Se trata del primer criterio de identificación de un sujeto: es mujer o es varón. La familia y el entorno se ubican en torno a este dato, y su discurso transmite los estereotipos de la masculinidad/ femineidad.

Figura 1.3

Bipolaridad de los estereotipos masculino y femenino

Estereotipo masculino	Estereotipo femenino
Estabilidad emocional	Inestabilidad emocional
Autocontrol	Falta de control
Dinamismo	Pasividad
Agresividad	Temura
Tendencia al dominio	Sumisión
Afirmación de yo	Dependencia
Cualidades y aptitudes intelectuales	Poco desarrollo intelectual
Aspecto afectivo poco definido	Aspecto afectivo muy marcado
Racionalidad	Irracionalidad
Franqueza	Frivolidad
Valentía	Miedo
Amor al riesgo	Debilidad
Eficiencia	Incoherencia
Objetividad	Subjetividad
Espacio público y profesional	Espacio doméstico y familiar

Fuente: García, 2003

- Identidad de género: Está constituida por el núcleo de la identidad de género y la identidad propiamente dicha. Se trata del esquema ideó-afectivo más primitivo, consciente e inconsciente de la pertenencia a un sexo y no a otro: soy mujer, soy varón.

Se puede decir que el psicoanálisis también incluye una teoría de los géneros, aunque con significaciones que implican otra posición en la teoría. Para algunas corrientes psicoanalíticas las teorías de género son teorías sociológicas que no tendrían inserción en el campo psicoanalítico. Consideran que el eje pasaría, en cambio, por el acceso a la diferencia sexual a través de la resolución del complejo de Edipo-castración.

Para otros, el género es un factor actuante desde la cultura en la que el recién nacido está inmerso, y operaría a través de los ideales y estereotipos que son propuestos para cada género. El concepto de identidad es controversial en el campo del psicoanálisis. Es una referencia a un sentido de continuidad, de conformación de un sí mismo, de formas que configuran un yo.

La definición de identidad contiene inevitablemente un núcleo de ambigüedad. La noción de identidad primaria y esencial favorece las concepciones fijas, sustancialistas acerca de la masculinidad y femineidad. Sin embargo, es necesario considerar que hay una identidad sexual asignada al nacer, que ubica al recién nacido en el campo de lo masculino o de lo femenino, en una configuración imaginaria que tiene eventuales efectos de verdad. El conocimiento de la identidad de género puede coexistir con el desconocimiento de la diferencia sexual.(GLOCER, 2001)

Rol de género: Es un concepto proveniente de la sociología. Está definido como el conjunto de comportamientos y expectativas sociales apropiados para los sujetos de distintos sexos. La tipificación del ideal es anónima y normativa. Desde esta perspectiva,

el imaginario tiene un despliegue social distinto frente a la sexualidad en el varón y en la mujer. Esta transmisión es inconsciente y se despliega en la intersubjetividad a partir de patrones de interacción. La construcción de la subjetividad se hace sobre las representaciones sociales de una época.

Resumiendo, al género se lo conceptúa partiendo de varias premisas o enfoques:

- a) El Género como una diferencia esencial.
 - b) Género como sistema de creencias.
 - c) Género como expresión de las relaciones de poder
- **Género como una diferencia esencial:** Afirma que hombre y mujeres son esencialmente diferentes.
 - **Género como sistema de creencias:** Sostiene que el género se forma bajo un sistema social, caracterizado por las relaciones hombre-mujer, en un tipo de cultura y tiempo histórico.
 - **Género como expresión de relaciones de poder:** Considera que las relaciones hombre-mujer se dan por varios aspectos como: nivel social, autoridad, acceso a recursos, etc.

1.1.3 Reseña histórica

Mabel Burin

Según Burin (1998), la construcción del género apareció con la Revolución Industrial, en donde con el aumento de la producción de bienes y servicios, el campo doméstico se limitó, a tal punto que las mujeres fueron relegadas únicamente a las tareas domésticas tales como: alimentación, crianza de los niños y a la intimidad dentro del hogar.

Se genera el ideal maternal, conceptualizando a la mujer como ser de receptividad, con capacidad de cuidado y nutrición; en cambio el hombre se lo conceptúa como ser de gran capacidad para el trabajo físico e intelectual, con capacidad de rivalizar, competir, de ser egoísta e individual.

Burin sostiene que la reproducción se basa en una simbiosis de afectos y de vínculos amorosos, en donde lo emocional, afectivo e íntimo, se combina con el poder económico del hombre. Para Burin la construcción de los sujetos, se rige por la lógica racional y económica.

Para Burin, el modelo femenino es construido por las labores en el ámbito maternal, conyugal y doméstico, los ismos que las hacen vulnerables, inferiores y con mucha desventaja frente al sexo masculino, en cambio si hubiese un cambio de roles, a tal punto que las mujeres posean un rol dentro del ámbito laboral, un rol sexual extraconyugal significarían una defensa ante cualquier discriminación por parte de los hombres.

Lipovetsky

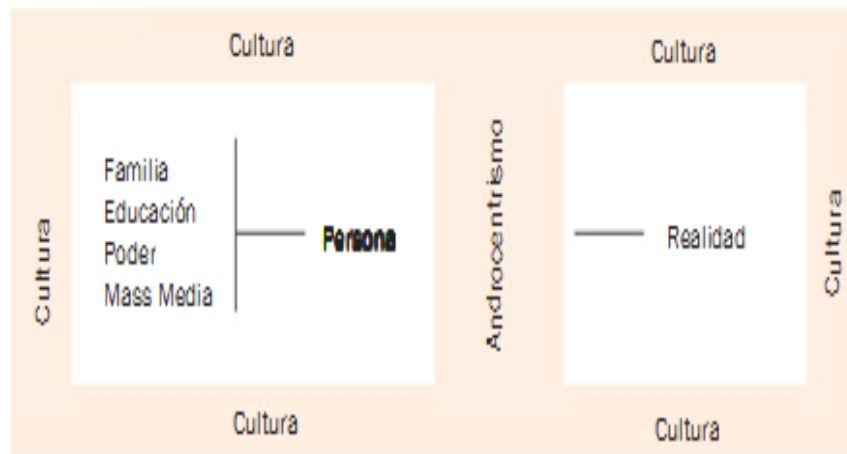
Para Lipovetsky (1998), la construcción del género aparece con la idealización del rol de la mujer en la sociedad, el cual fue de madre abnegada, cuidadora de sus hijos y de complacer íntimamente a su esposo. Este modelo genérico de la mujer se extendió grandemente en Inglaterra a finales del siglo XIX, a tal punto que se la categorizó como “mujer de su casa” durante los censos de aquella época, lo que le produjo muchas consecuencias, como son desligarse de sus deseos profesionales, propios del hombre.

A estos investigadores y estudiosos del género, se añaden dos más, que son García-Mina (2003) y Vidal (2002), ambos sustentan el hecho del poderío androgénico del hombre

sobre la feminidad, en aspectos socioculturales, lo que abre la posibilidad a la “androginia psicológica”.

Figura 1.4

Cultura y Androcentrismo



Fuente: García, 2003

1.1.4 Construcción del Género

1.1.4.1 El patriarcado

Según Bosh y Ferrer (2002), el patriarcado está formado por dos componentes básicos que son: estructura social e ideología. La estructura social, en la que el poder sobre toda la organización social lo tiene el hombre sobre las mujeres, y la ideología, como aquellas creencias que apoyan a un sistema social.(AGUSTÍN, 2003)

Lagarde (1996) difunde el patriarcado como aquel orden dominado por los hombres sobre la inferioridad de las mujeres, como también aquel dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación de las mujeres.

Para Rivera (2003), el patriarcado llega a su etapa final con los movimientos feministas, gracias a las luchas de las mujeres y sus conquistas, que significó el final del control de los hombres sobre el cuerpo y derechos de las mujeres. Sau (2004) conceptúa al patriarcado como aquel orden psicosocial que considera a la mujer como secundaria dentro de todas las formas sociales, siendo el hombre la cabeza de este modelo social.

Para Cobo (2002), el patriarcado es un sistema de pactos interclasistas entre los varones, y para Izquierdo (1998), el patriarcado se basa en vínculos económicos en donde el hombre es el generador de dinero, y la mujer es ama de casa.

1.2 Relación entre comunicación y género

1.2.1 Definición de Comunicación

La comunicación, desde su definición etimológica, es una palabra que se deriva del latín *communicare*, que significa hacer común, significado que se confirma con la enunciación del Diccionario de la Real Academia Española (RAE) cuando señala que “comunicar es hacer a otro partícipe de lo que uno tiene” y en la misma dirección, dicho diccionario señala que “la comunicación es acción y efecto de comunicar o comunicarse”.

Jesús Martín Barbero

Para Barbero decir comunicación es hablar de “procesos cargados de sentidos profundamente antagónicos. Pues, de un lado, la comunicación significa hoy el espacio de punta de la modernización, el motor y las transformaciones culturales que nos hacen contemporáneos del futuro, ya que, asociada al desarrollo de las tecnologías de información, la comunicación nos proporciona la posibilidad de alcanzar al fin de la definitiva modernización industrial, de la eficacia administrativa, de las innovaciones

educativas y hasta del avance democrático que entrañarían las virtualidades descentralizadoras de la informática de autoridad.”(BARBERO, 2005)

A partir de ese concepto en la academia se manejan varias definiciones, entre ellas:

- La comunicación es un proceso simbólico humano por excelencia.
- La comunicación es un proceso activo que permite a las personas, a través de referentes comunes, hacer construcciones colectivas para el desarrollo de la sociedad.
- La comunicación permite la construcción de la cultura, ya que como proceso generador de una serie de relaciones e interacciones, a través del intercambio de mensajes, posibilita la convivencia e intercambiar sentidos.
- La comunicación es co-permitir ver; es un acto de búsqueda de sentidos; es un espacio para la interacción humana; la comunicación es constitución y constitutivo de lo humano.

Rosa María Alfaro

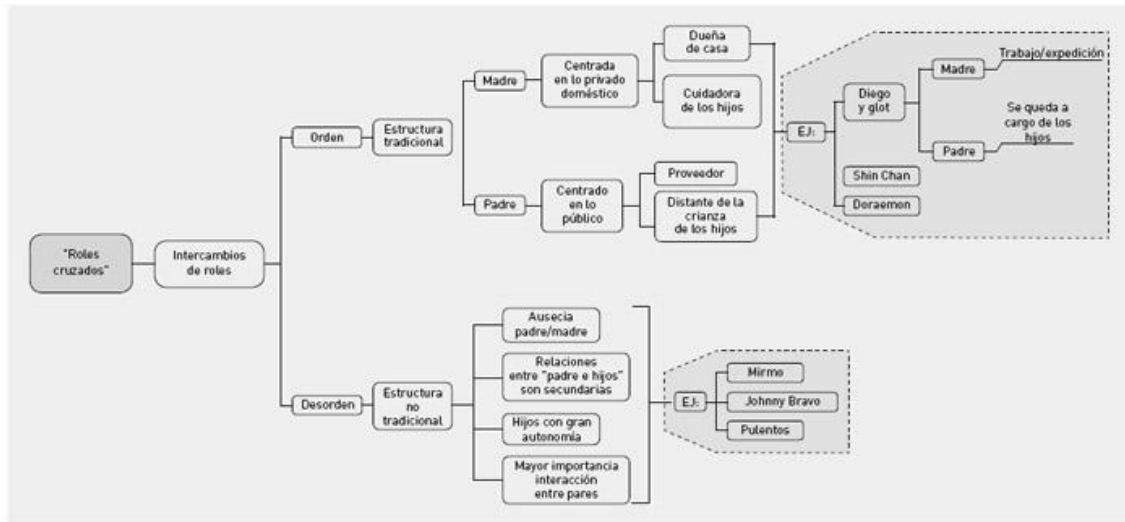
Para la experta en el campo de la comunicación Rosa María Alfaro Moreno lo comunicativo es una dimensión básica de la vida y de las relaciones humanas. Siempre existen diferentes tipos que, con distintas visiones del mundo e intereses, se vinculan con otro o varios otros. Por lo tanto, todo hecho de la vida y del desarrollo compromete a la subjetividad y la interacción entre varios.

Desde esta concepción relacional, la comunicación es un proceso mediante el cual se crea y estimula el diálogo, la discusión, la toma de conciencia sobre la realidad social, la propia identidad cultural, la confianza, el consenso y el compromiso entre las personas.

“Donde hay comunicación es posible articular, fomentar, mediar y por lo tanto, integrar sin eliminar las diferencias, cuestionando la desigualdad y el aislamiento”(ALFARO, 1993)

Figura 1.5

Roles de género en la comunicación



Fuente: García, 2003

1.2.2 La comunicación y autoridad

Dentro de una estructura organizacional, existen los roles institucionalizados, en donde la comunicación es complementaria, es decir la comunicación entre las personas de una organización suele realizarse a través de niveles jerárquicos, es decir de superior a inferior, en donde la última palabra la emite el superior, debido a su nivel de autoridad. (CASTAÑEDA, 2005)

Igual situación sucede en la comunicación entre géneros, en donde esta relación comunicación-género, se establece por niveles de autoridad, es decir la comunicación es

complementaria, en donde el hombre tiene la autoridad en la comunicación con la mujer, por su carácter racional y en segundo plano, la mujer por su carácter emotivo.

La relación entre comunicación y género es asimétrica, es decir no es equilibrada, por tanto no existe comunicación bilateral, no lineal, en la que el hombre solo escucha con atención lo que la mujer dice.

1.2.3 Formas de comunicación entre géneros

Para poder tener un conocimiento pleno de cómo se relaciona la comunicación y el género, se deben estudiar las redes de comunicación entre géneros, y son las siguientes:

- a) Comunicación Horizontal de géneros
- b) Comunicación Vertical de géneros
- c) Comunicación Rueda de géneros
- d) Comunicación Círculo de géneros

a) Comunicación Horizontal de géneros

La comunicación horizontal de géneros es aquella que se da con un inicio, y continúa horizontalmente entre géneros. Si esta se da en una organización, la comunicación horizontal de géneros se establece entre sujetos que guardan la misma posición jerárquica y en dos sentidos, entre emisor y receptor y viceversa, y de esta forma esta comunicación tiene retroalimentación entre los géneros.

b) Comunicación Vertical de géneros

La comunicación vertical nunca permite una retroalimentación oportuna, pues siempre es jerárquica y de arriba hacia abajo, de tal manera que los últimos en recibir el mensaje obtienen una información deficiente.

c) Comunicación Rueda de géneros

La rueda tiene en el centro a una persona, hombre o mujer, la cual toma las decisiones y transmite el mensaje, y de esta forma se alimenta la información y se transforma en una información con calidad, pero la desventaja es que no satisface a los géneros.

d) Comunicación Círculo de géneros

El círculo establece una relación constante entre los géneros y por tanto sería la forma más adecuada de comunicación cuando se pretenden resultados y participación de los sujetos en las decisiones que parten del consenso.

1.2.3 Comunicación verbal y no verbal entre géneros

En la relación comunicación-género, existe la presencia del lenguaje como instrumento, para transmitir la información o mensajes, que permita obtener algo. Por tanto la comunicación y el lenguaje están emparentados y relacionados con las diferencias de género. Las diferencias de género en la comunicación se relacionan por la incorporación de aspectos verbales y no verbales, durante la transmisión del mensaje o información entre géneros.

Los aspectos verbales (comunicación verbal) utiliza recursos como:

- La fonética,
- La semántica,
- La morfosintaxis

Los aspectos no verbales (comunicación no verbal), utilizan elementos como:

- la interjección,
 - las onomatopeyas,
 - los mensajes del cuerpo, entre otros
-
- **Comunicación verbal de géneros**

López y Encabo (2000) establecen diferencias en aspectos verbales del lenguaje, existentes en la comunicación entre hombres y mujeres, entre éstas: la semántica utilizada, como son, por ejemplo, el término zorro y zorra (masculino y femenino), y sus connotaciones sociales, por tanto ciertos términos pueden ser utilizados por hombres y no por mujeres, y si estas los usan pueden ser llamadas la atención por miembros de la sociedad.(CASTAÑEDA, 2005)

Las mujeres utilizan oraciones más extensas en el lenguaje de la comunicación que los hombres, ya que son más meticulosas en el tratamiento de las estructuras lingüísticas, en cambio los hombres son más descuidados. Lo mismo pasa con la pronunciación de las palabras, en donde las mujeres poseen mejor fonética que el hombre.

Pero la comunicación verbal es el aspecto lingüístico de mayor importancia, para poder establecer la relación existe entre los géneros y la comunicación, con las oportunidades que se presentan para el hombre y la mujer dentro de la sociedad.

- **Comunicación no verbal de géneros**

La comunicación del ser humano es en un 60% de tipo “no verbal”, como explica Poyatos (1994), diciendo que durante la comunicación de las personas existen aspectos

paralingüísticos y kinésicos, los cuales son casi indistinguibles para todos. Los comportamientos no verbales están relacionados con las diferencias en género ya que influyen a la condición de mujer u hombre y legitiman espacios de poder en la sociedad, además de permitir o no determinadas acciones para que sean llevadas a cabo por uno u otro género.

En la comunicación verbal, el sistema paralingüístico influye en las cualidades fónicas, signos sonoros fisiológicos o emocionales, elementos cuasi-léxicos, pausas y silencios, los cuales comunican el sentido de los enunciados verbales. Por tanto dentro de este sistema tenemos los siguientes recursos lingüísticos: tono, intensidad, onomatopeyas, pausas y silencios.

En el sistema kinésico, en el cual se estudian los movimientos y posturas corporales que comunican el sentido de los enunciados verbales, están la mirada y contacto corporal, con recursos como: gestos, posturas y maneras de realizar los movimientos. Está el sistema físico, en el cual se encuentran tres grupos que son: la química, la dérmica y la térmica.

También se encuentra el sistema cultural, el cual está formado por signos y sistemas de signos culturales, como son el aspecto físico, uso de perfumes, utensilios de limpieza, etc. Finalmente, tenemos el sistema formado por la proxémica y cronémica; la proxémica referida al uso del espacio y la cronémica al uso del tiempo.

Ambos géneros no se comportan del mismo modo, cuando nos referimos a lo no verbal, por tanto existen marcadas diferencias entre el hombre y mujer, las cuales están insertas dentro de los sistemas no verbales de comunicación, cuyas características son las siguientes:

a) Sistema paralingüístico

Este sistema aborda los indicadores sonoros existentes en la comunicación entre géneros, por ejemplo el llanto, y tono de voz, en los que si una mujer llora se considera algo normal, pero si el hombre lo hace, es marginado y criticado por la sociedad; el tono de voz diferencia al hombre de la mujer, mientras que en el hombre el tono de voz es brusco el de la mujer es suave y armonioso, y si el hombre se comunica con un tono de voz suave y pasivo, es separado y discriminado por hombres y mujeres.(VARGAS, 2004)

Las pausas y silencios en la comunicación son mejor utilizados por las mujeres que por los hombres, ya sea debido a estereotipos que asignan a la mujer como más del hogar y más callada; haciéndola más aventajada al momento de participar en un discurso.

Dentro del sistema físico, al momento de actuar en una sociedad liderada por hombres, las mujeres poseen una desventaja, ya que al hablar en público en ellas se manifiestan en mayor proporción síntomas de nerviosismo, como son coloración de la piel, sudor, lágrimas en los ojos, etc.; diferenciando con las del varón que son seguridad al hablar y confianza.

b) Sistema kinésico

Según Axtell (1993), en el sistema kinésico entran los gestos en combinación con las palabras, en los que mujer y hombre están condicionados por ese estereotipo. El hombre gesticula bruscamente y sus brazos están separados del cuerpo, en cambio en la mujer sus movimientos son más suaves y sus brazos están próximos al cuerpo, lo que hace notar a los demás falta de seguridad, protección, etc.

Las exaltaciones sociales permiten que el varón pueda gesticular bruscamente y que esto sea visto como algo normal, cotidiano, mientras que si el mismo movimiento es realizado por la mujer nuevamente aparece la censura como elemento regulador de las diferencias entre ambos géneros.

c) Sistema cultural

En el sistema cultural es tal vez donde las diferencias son más explícitas. Esto es debido a que es preciso que una serie de indicadores delimiten la diferencia. Así, por ejemplo, el entorno que envuelve a ambos géneros motiva que tradicionalmente los modos de vestir hayan sido diferentes, podemos recordar en este caso el clásico rosa y azul para distinguir a niñas y niños, o la diferenciación falda-pantalón erradicada un poco en estos tiempos.

De igual modo, es más propio de la mujer perfumarse, pintarse, etc. Cuando esto es realizado por un varón todos conocemos la censura a la que es sometido cuando realmente debería ser una libre elección hacerlo o no, pero para ello la estructura social debería dar su consentimiento y no se realiza.

d) Proxémica y Cronémica

En determinados contextos se ha estereotipado a la mujer como acaparadora del tiempo y como una persona que no lo controla, mientras que el varón tiene una mejor administración del mismo en contextos sociales; pero por ejemplo en tareas del hogar la diferencia favorece a la mujer ya que sabe economizar mejor el tiempo.

En lo que respecta al habla, el estereotipo nos indica que la mujer no sabe medir su tiempo al hablar y tal vez habla más de la cuenta cuando la temática es de su dominio,

sin embargo cuando cambia el tema es posible que en ocasiones no pueda decir nada. El varón, al poseer mayor seguridad tal vez habla menos pero con mayor aplomo.

Figura 1.6

Estereotipos y roles de género

Femenino	Masculino
(asignado a mujeres) Lo afectivo Roles: esposa-madre-ama de casa	(asignado a hombres) Lo racional Roles: Proveedor económico, ejercicio del poder, control.
Tiemas, sensibles, dulces, honestas, inseguras, dependientes, pasivas, sumisas, abnegadas, comprensivas, generosas, tolerantes, cariñosas, emotivas, afectivas, estéticas, coquetas, seductoras, observadoras, intuitivas, débiles, miedosas, indecisas.	Agresivos, violentos, dominantes, fuertes, firmes, valientes, controladores, poderosos, egoístas, ambiciosos, impetuosos, combativos, creativos, inteligentes, decididos, asertivos, activos, intransigentes, autónomos, independientes.

Fuente: Bustos, 2001

Fuente: García, 2003

Con los espacios también acontece la diferencia, ya que la mujer suele invadir más el espacio personal de sus interlocutores, esto lo hace en respuesta al estereotipo de dulzura, mientras que el varón suele guardar más las distancias y ejerce cierto tipo de poder desde esa posición que ocupa ya que legitima un espacio imaginario con lo cual consigue una posición de autoridad en el proceso de comunicación.(VARGAS, 2004)

1.3 Perspectiva de la mujer desde la visión de género

1.3.1 La perspectiva de género

La perspectiva de género es una antropología que define a lo masculino y femenino como dos categorías de bases culturales en el ser humano, menospreciando su origen biológico. La perspectiva de género sirve para interpretar a la sociedad que busca quejarse sobre los condicionamientos culturales que oprimen a la mujer, promoviendo

soluciones que liberen a la mujer de estereotipos y demás condicionamientos.(BACH, El sexo de la noticia : reflexiones sobre el género en la información y recomendaciones de estilo, 2000)

Orígenes

La actual perspectiva de género tuvo sus orígenes a raíz de varios aspectos fundamentales, como son los siguientes:

- Los conflictos intrínsecos existentes entre las relaciones hombre y mujer, naturaleza y cultura, sexo y género.
- La influencia de la "revolución cultural", la cual no valoró la tradición, la razón, poniendo sobre estas la voluntad y afectividad con una activa rebelión contra todo orden social.
- La globalización, que promueve una cultura dominante y homogenizante, en la cual muchos movimientos feministas promovieron el traslado hacia la atención de la mujer como concepto de género.

Alcances

La perspectiva de la mujer desde una visión de género sostiene que el progreso de la mujer requiere que la sociedad se desligue de todas las construcciones sociales, que opriman a la mujer, de tal modo que el hombre y la mujer sean iguales en todos los sentidos. De este modo, la perspectiva de la mujer desde la visión de género contiene diversas acciones como son:

- Distribución de métodos anticonceptivos en el marco de las políticas de salud reproductiva.
- Campañas para garantizar a las mujeres el acceso a un "aborto legal y seguro, sin restricciones".
- Legalización de la "esterilización" como método anticonceptivo.

- Actividades de capacitación y difusión de la perspectiva de género, incluyendo campañas en los medios masivos de comunicación social.
- Acciones enfocadas a grupos considerados de riesgo, entre los que se destacan las personas menores de edad, sin garantizar la intervención de la familia.
- Inclusión del "cupos de género" en los distintos niveles de organización social y política.
- Legalización de la unión de personas del mismo sexo con pretensión de que sea equiparada al matrimonio y con posibilidad de adopción.
- En materia educativa, estrategias de intervención en los textos escolares en orden a la eliminación de todas las visiones estereotipadas sobre hombre y mujer.
- Transversalidad: Se promueve la integración de las cuestiones de género en la totalidad de los programas sociales, de tal modo que sea esta perspectiva el criterio de análisis y de diseño de las políticas públicas.

Consecuencias para la mujer

- a) **Cambio de eje: de la mujer al género:** la lógica asumida por la "perspectiva de género", en tanto supone dar primacía a las dimensiones culturales de lo femenino y lo masculino, ha terminado por mutar el eje de las políticas públicas vinculadas con la mujer.

En lugar de dedicar tiempo y esfuerzo en el diseño de políticas que apunten al corazón de las situaciones de las mujeres que están sufriendo, las políticas públicas y sus elaboradores se distraen en consideración de temas que poco importan a la mujer y que resultan extraños a los intereses genuinos de ella. Por ejemplo, en lugar de "cupos femenino" se habla ahora de "cupos de género".

- b) **Difusión de comportamientos contrarios a la vida y a la familia:** en el marco de las políticas públicas con perspectiva de género se promueve la distribución de anticonceptivos, inclusive abortivos, la despenalización y legalización del aborto y la

esterilización. Se trata de conductas contrarias a la vida y la familia que importan, también, violaciones a derechos humanos fundamentales, como es el caso del derecho a la vida.

c) Introducción de dinamismos de conflicto en la sociedad: en lugar de ver a la mujer en el marco amplio de la familia y la sociedad, se acentúan las diferencias y se confrontan sus derechos con los del hombre, en una contraposición desconfiada y a la defensiva.(BACH, 2000)

d) Funcionalidad a intereses estratégicos internacionales: la perspectiva de género se financia en su gran mayoría con créditos externos de organismos internacionales que promueven políticas de control poblacional que son presentadas bajo apariencia de protección de los derechos de la mujer y su salud reproductiva y que, sin embargo, avanzan sobre intereses estratégicos de los países y causan el envejecimiento poblacional.

e) Daño en la identidad del niño: la introducción de la "perspectiva de género" en materia educativa supone, ante todo, una indebida intromisión del Estado en una materia que es propia de la familia. Por otra parte, se está asumiendo como correcta una visión del ser humano que prescinde de los datos biológicos y que por tanto, no se ajusta a la verdad. Tal antropología no es inocua sino que puede producir graves daños en la identidad de los niños y los jóvenes.

1.4 Comunicación y género. Diversas teorías

1.4.1 Escuela Europea

La relación entre comunicación y género tiene su evolución histórica a través del tiempo, en Europa, Estados Unidos y América Latina, a través de sus escuelas de pensamiento en torno a la comunicación, entre ellas destacan las escuelas europea y latinoamericana. Dentro de la escuela europea están las escuelas marxistas, y tenemos las siguientes:

- Escuelas Marxistas
- Escuela de Frankfurt
- Escuela de Birmingham
- Escuela Católica

1.4.2 Escuelas Marxistas

La escuela marxista es una escuela europea que se ubica en la Alemania pre-nazi, en donde la relación comunicación género está caracterizada por el poder de la comunicación en manos de autoridades políticas y económicas en esa sociedad, en donde los mensajes emitidos fueron exclusivamente para el servicio de las autoridades de poder, en donde ninguna mujer tenía injerencia o podía influenciar en sus decisiones.

Estas escuelas se caracterizaban porque los medios de comunicación masivos, como prensa y radio, estaban controlados por organizaciones de gobierno y autoridades de poder, quienes podían manipular libremente la información que se transmitiría al público, en busca de sus propios beneficios.

Por tanto, esta escuela de comunicación mantiene una relación cerrada con los géneros, por cuanto es de exclusiva propiedad de la élite de un país, dejando en segundo plano a la intervención de otras clases sociales como la burguesa, por cuanto creían que si la burguesía comunicaba algún hecho, era una información irreal y manipulada.

Los hombres y mujeres solamente eran receptores, sin capacidad de opinar ni sugerir, peor aún de oponerse a los mensajes que venían de la élite europea, por tanto estaban prohibidos de ser emisores de mensajes, sea de cualquier tipo. De esta manera, los mensajes que recibe el receptor son esencialmente aquellos mensajes que quiere la élite y que buscan perpetuar la situación de dominio.

La más destacada de estas escuelas fue la Escuela de Frankfurt, cuyas características son las siguientes:

- **Escuela de Frankfurt**

Su principal representante fue Herbert Marcuse, quien desarrolló el pensamiento de la cultura de masas influenciada por el capitalismo, que permitió manipular la comunicación y cultura estableciendo la libertad de la comercialización, cuyo fin era el de resguardar el derecho de la clase dominante en todo el mundo. La relación de comunicación y género establecida en esta Escuela determinaba el autoritarismo político dentro de los medios de comunicación masivos, matizados por una cultura andromórfica, que ensalzaba las hazañas de los hombres y la sumisión de las mujeres, ante sus deseos.

La mujer no era tomada en cuenta dentro de esta hegemonía de poder de las clases dominantes en el mundo, más bien tomaba el papel pasivo dentro de la sociedad burguesa y de élite, como era la de madre abnegada, encargada de los quehaceres domésticos y sin ningún derecho a ejercer funciones políticas o económicas.

- **Escuela de Birmingham**

La Escuela de Birmingham tiene como principal representante a Stuart Hall con una base humanista, valorando la participación en la comunicación de las masas a hombres y mujeres a través de los medios de comunicación, estableciendo diferencias de consumo en materia de televisión y recursos culturales como teatro, literatura, arte contemporáneo, música, etc.

Birmingham pone mucha importancia al estudio de las estructuras de clases entre hombres y mujeres, para poder abordar el análisis de la teoría de comunicación en los géneros, situando en primer plano a toda manifestación cultural ya sea de hombres y mujeres, que pertenecen a las clases populares, y que son sujetos clave para comprender las reacciones de los procesos de comunicación entre hombres y mujeres.

- **Escuela Católica**

La Escuela Católica defiende la comunicación libre y total de las masas, hombres y mujeres por igual, tienen el derecho de expresar lo que sienten y perciben los fenómenos sociales que les rodean, y gracias a la proclamación del "Decreto sobre los instrumentos de la comunicación social" (Inter mirifica), esta escuela se preocupa por la relación comunicación, sociedad y cultura.

El aporte de la Iglesia Católica a la teoría de la comunicación se da especialmente a partir de la celebración del Concilio Vaticano II con la proclamación del "Decreto sobre los instrumentos de la comunicación social" (Inter mirifica) desde una perspectiva esencialmente humanista y con una preocupación total por la relación comunicación, sociedad y cultura.

De hecho, el término comunicación de géneros parte de los teóricos católicos. A partir de dicho encuentro, los teóricos de la comunicación de corte católico definirán esta durante la segunda mitad del siglo XX como un campo de vital importancia para la comprensión de los géneros desde la psicología, la sociología y la antropología.

Los medios de comunicación en particular tendrían el riesgo de presentar una realidad ficticia en muchas ocasiones ante la cual los hombres y mujeres deben estar atentos a descubrir. Por otro lado, los medios de comunicación se constituyen en poderosos instrumentos que pueden ponerse al servicio del desarrollo de los pueblos.

Debido a que la comunicación se ve fuertemente influida por la economía y por lo tanto suele ser manipulada por grupos poderosos, es necesario defender un código ético estricto que regule o sirva de árbitro en el complejo proceso comunicativo de géneros. Para Ludovico Carracci, por ejemplo, todo lenguaje tiene inevitablemente una consecuencia antropológica y social, es decir, existencialista y por otra parte, los medios de comunicación son portadores de una nueva cultura y de una nueva mentalidad, por lo cual es necesario la participación y el fortalecimiento del factor ético.

1.4.3 Escuela Latinoamericana

El desarrollo de la comunicación y su relación con los géneros en Latinoamérica tuvo la influencia de la colonia española y francesa, hacia la búsqueda de una identidad nacional propia. La Escuela Latinoamericana es sensible a los procesos sociales, la cual se caracteriza por el desarrollo del periodismo para ambos sexos (BACH, 2000), en donde la libertad de expresión de las mujeres es un punto fuerte para el desarrollo profesional del género.

Argentina y Brasil fueron los primeros países en destacar a las mujeres periodistas, y promover al periodismo, fundando la escuela de periodismo a inicios de siglo XX a través de la Universidad de la Plata y la Universidad de Río de Janeiro. Es durante la década de los 60 que se consolida la escuela latinoamericana desprendiéndose definitivamente de la estadounidense y cuestionando los modelos de comunicación impuestos en la región y al servicio de grupos de poder económico.

Los padres de la Escuela Latinoamericana de Comunicación fueron muchos, pero entre ellos destacan Luís Ramiro Beltrán ("Adiós a Aristóteles: Comunicación Horizontal"), Daniel Prieto Castillo ("Armand Mattelart y Ariel Dorfman Para leer al Pato Donald", 1970), Jesús Martín-Barbero ("De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía", 1987) y muchos otros.

Esta escuela relaciona la comunicación con los géneros por medio de la comunicación alternativa y comunicación popular en la década de los 80, la cual es practicada por los géneros populares no dominantes. La CIESPAL se fundó en Quito en 1959, y se encargó del estudio de los procesos de la comunicación en las comunidades latinoamericanas y sus efectos en las relaciones de género.

Según Bessette (1993), el término comunicación para el desarrollo surge precisamente en el contexto de transmisión de conocimientos y aporte de la comunicación al desarrollo de los países del Tercer Mundo, con el doble objetivo de fomentar la participación de los géneros y conseguir la transferencia de conocimientos.

1.5 ¿Qué es literatura de género?

Los estudios de género forman parte de una tradición reciente en los Estudios Culturales iniciados en la década del 60 en universidades americanas e inglesas. Sin embargo, tienen antecedentes más antiguos. Ya en 1949 la intelectual francesa Simone de

Beauvoir inicia el movimiento feminista con su famosa frase: “Una no nace mujer, sino que se hace mujer.”(BACH, 2000)

Hoy las reflexiones que comenzaron en aquel entonces están más instaladas en nuestra sociedad y han permitido a las mujeres conquistar lugares clave en la familia, en el mundo del trabajo y en el entorno académico. Pero los estudios de género también se han abierto hacia otros campos: los estudios sobre la masculinidad y la diversidad sexual (gays, lesbianas, transexuales, bisexuales).(BACH, 2000)

La literatura de género, comúnmente llamada literatura de mujeres, abarca muchos campos de las ciencias, como son la psicología, sociología, pedagogía, antropología, etc. La literatura de género pone en evidencia los procesos por los cuales se ejerce el poder y se lo desestima, cuyas perspectivas son universales de tipo masculinas, heterosexuales, blancas, colonialistas, occidentales, etc.

La literatura de mujeres busca rescatar las obras escritas por mujeres que fueron excluidas y apartadas de la sociedad, y de aquellos textos destinados al público lector femenino, que no siempre contó con el permiso de la sociedad para leer cualquier cosa (históricamente, se escribieron para las mujeres géneros como los tratados morales, pero también la novela rosa o el folletín, que muchas veces están firmados por un autor varón).

La literatura de mujeres tuvo su historia dese hace mucho tiempo, lo que sucede es que la mujer, debido a los estereotipos existentes dentro de una sociedad andromórfica, no ha ocupado el mismo sitio que el hombre para ser reconocida como escritora.

Así por ejemplo se tiene el caso de Virginia Woolf, con su texto “Un cuarto propio”, en donde ella escribía en secreto y en un lugar privado, desobedeciendo algunas reglas impuestas por la sociedad patriarcal, la cual era restringirse únicamente al ámbito doméstico en el cuidado de los niños, ancianos, y tareas domésticas.

1.5.1 Categorías en la literatura de género

La literatura escrita por mujeres, según Elaine Showalter, evolucionó a través de la historia, en las siguientes etapas:

- a) Literatura femenina
- b) Literatura feminista
- c) Literatura de género

Primero con la literatura femenina, en donde las escritoras no escribían más de lo que imponían las reglas del patriarcado; después surge la literatura feminista, en la cual la mujer sale al espacio público, esto sucedió entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, y después está la literatura de género desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, en donde las escritoras consiguen sus derechos, dejando libertad en todos los sentidos.

Existen estudios volcados a percibir las diferencias entre la escritura de los hombres y la de las mujeres, sin embargo no pueden observarse más que tendencias: nadie puede dictaminar que una mujer escriba de tal o cual modo, o que un hombre produzca una obra de tal o cual calidad. Sin embargo, como productos culturales, hombres y mujeres van dejando rasgos de su identidad en la obra, y ésta incluye entre otras su rol genérico en la sociedad.

1.5.1.1 Importancia

Las categorías en las que se agrupa la literatura de género son: literatura de género, literatura femenina y literatura feminista.

Una mujer no escribe igual que un hombre, no debido a condiciones biológicas sino culturales: la mujer no siempre tuvo la libertad para expresarse, para vivir de la escritura o para ser una figura pública con valor propio.(BACH, 2000)

Y cada escritora que la historia va dejando tuvo que escribir bajo la sombra de pertenecer a un género tradicionalmente marcado. De cualquier manera, hablar de literatura de mujeres nunca debe ser un menoscabo sino un reconocimiento de una producción que se llevó a cabo en condiciones muchas veces difíciles, que presenta recursos propios y que tal vez no alcanzó la misma circulación o difusión que si hubiera estado firmada por un hombre.

Lo que hace interesantes a los estudios de género en literatura es que nos enseñan las maneras en las cuales las mujeres de diferentes épocas han enfrentado, de forma diferente a los hombres de su tiempo, la escritura. En el gesto de una mujer del siglo XIX que escribía y firmaba con seudónimo masculino, queriendo borrar u ocultar su femineidad (es el caso de George Elliot o las hermanas Brönte) hay que leer una rebeldía, la búsqueda de libertad y el deseo de escapar a la opresión impuesta por la sociedad patriarcal.

CAPÍTULO 2

ROL SOCIAL DE LA MUJER

2.1. Definiciones de rol social

2.1.1 Definición según Saúl McLeod

Saúl McLeod (2008), psicólogo social, define al Rol Social, como “el papel que desempeñan las personas como miembros de un grupos social”(McLEOD, 2008). Es decir, con cada rol que adoptan las personas, sus comportamientos se adaptan a las expectativas que poseen cada individuo y otros miembros del grupo social dentro del papel que desempeñan.

Según el pensamiento de McLeod, la esencia de los roles sociales se pueden ejemplificar como el rol del hijo, hija, hermano, hermana, estudiante, trabajador, etc., los cuales conllevan comportamientos y conductas esperadas denominados normas. Afirma que los roles sociales proporcionan un ejemplo de la influencia social en general y de conformidad en particular.

Un gran porcentaje de las personas en su mayor parte de tiempo, están acostumbradas a cumplir con las directrices proporcionadas por las funciones que realizan conformándose a las expectativas de los demás, respondiendo a su aprobación cuando aquellos papeles están bien ejecutados, y a su desaprobación cuando no se los realiza bien.

2.1.2 Definición según Linton y Mead

Los sociólogos Linton y Mead (1930), definen al rol social como “la totalidad de las normas que definen el comportamiento de las personas en un sistema social en función de su estado o posición”. También lo definen como el “comportamiento que representa la realización de estas normas.” (GRAUPMANN, 2011)

En función de las descripciones orientadas, una sociedad o un grupo social se representa como un conjunto de posiciones sociales específicas; por ejemplo: trabajador, estudioso, estudiante, esposo, y un soldado. Una persona está obligada a obedecer a la "demanda social" o las expectativas de otras personas relacionadas con su posición social.

Para cumplir con esta demanda social, una persona elige una de las varias posibles variantes para la ejecución de una función social; por ejemplo: un estudiante puede ser holgazán o diligente. Linton interpreta el rol social como un “segmento de la estructura social, que describió como un sistema de normas.”(GRAUPMANN, 2011)

Mead examinó el rol social en base “al nivel de las interacciones personales directas, o "juegos de rol" (GRAUPMANN, 2011), durante el cual las normas sociales son asimiladas como fotografías de la persona misma en el papel de otro, y el elemento social de la personalidad toma forma.

La definición de Linton del rol social como el "aspecto dinámico de un estatuto" se consolidó en el funcionalismo estructural elaborado por T. Parsons, AR Radcliffe-Brown, y Merton R. Las ideas de Mead fueron desarrolladas en la sociología y la psicología.

Las definiciones de Linton y Meal mantienen su semejanza en la intersección entre el individuo y la sociedad, esto es, el punto en que el comportamiento individual se convierte en el comportamiento social y las características individuales y las inclinaciones frente a las directivas vigentes y normativas de la sociedad. Como resultado de esta confrontación, las personas son seleccionadas para diversos roles sociales.

2.1.3 Definición según la sociología Marxista y la psicología

El concepto de rol social se utiliza en la sociología marxista y la psicología, por cuanto Marx en el siglo XIX, define al rol social como “aquellos papeles impersonales de los individuos que mantienen singularidad con las relaciones sociales, pero son diferentes a cualquier comportamiento individualista de su personalidad y autoconciencia.”(GOODFRIEND, 2004)

La concepción marxista del rol social se diferencia de las concepciones funcionalistas. En el análisis de la estructura social de la sociedad, el marxismo le asigna una importancia crucial para la estructura de clases, en relación con otros roles sociales que son derivados o secundarios.

Marx hace referencia a los roles como una conducta socialmente establecida e institucionalizada que es necesaria para la estructura de la sociedad. El desempeño de los diferentes roles involucra posiciones sociales dispares ocupando un status específico. Sin embargo, las relaciones sociales para Marx están íntimamente relacionadas con las relaciones de producción las cuales establecen vínculos durante el proceso de producción que da lugar a las clases sociales las cuales están divididas en dos: los propietarios de los medios de producción y los que no son propietarios, desarrollando la relación de explotador, explotado y la de colaboración recíproca en donde no se da la

explotación. A partir de aquí surgen las relaciones de dominio y se determinan los roles sociales en la sociedad y la división social del trabajo.

Para Marx, esas relaciones de dominio deben ser transformadas a partir del surgimiento 'del hombre nuevo', el mismo que es definido como un individuo que corresponde a la sociedad comunista, que le permitirá su libre desarrollo pleno y armónico. Este individuo posee un pensamiento universal que le permita la plena satisfacción de las necesidades materiales y espirituales, con un alto desarrollo ideopolítico, estético y moral.(CORUJO, 2007)

2.1.4 Definición según Wolfensberger

El psicólogo clínico Wolfensberger (1992) define al rol social como “ un patrón social de espera de los comportamientos, las responsabilidades, las expectativas y los privilegios”(WOLFENSBERGER, 2003). Wolfensberg sostiene que las personas aprenden las responsabilidades que se esperan de un papel a través de un circuito de retroalimentación, entre las expectativas de rol y desempeño de los roles.

Las personas pueden entrar en los roles sociales a través de la elección, a través de sus competencias o por imposición; estos roles tienen diferentes amplitudes o tamaños, cuya unidad es el tiempo, por ejemplo: el rol de una persona en el trabajo que tendrá hasta 35 horas en una semana y por lo tanto es relativamente importante, en cuanto al lugar, ocasión y posibilidades de manifestación.(WOLFENSBERGER, 2003)

Como otro ejemplo, señala la diferencia entre el papel de cónyuge, que es muy amplio y permite muchas manifestaciones a través de muchos lugares, y el papel del cliente, que se manifiesta en relativamente pocos lugares.

Dentro de la valorización de los roles sociales (SRV), Wolfensberg, sostiene que existe la unión concreta a las nociones de la valoración y la devaluación, como una forma de evaluación al momento que un grupo social comenta sobre cosas y personas, que son un producto del proceso de percepción humana, los cuales son juicios sociales estructurados por factores que conforman el proceso perceptivo del ser humano. Entre estos factores tenemos:

- a) Las características propias del observador y experiencias, en particular las expectativas de anteriores contactos con personas o grupos observados.
- b) Características físicas del observador con relación al medio ambiente, por ejemplo, la privación, el estrés.
- c) Características de la vida social del observador y medio ambiente, por ejemplo, valores, expectativas, normas y convenciones.
- d) Qué se observa en realidad, es decir, otra persona / grupo, acerca de la apariencia, por ejemplo, el comportamiento de tener pelo rojo.

A pesar de esto, Wolfensberger propone que algunos roles son más fuertes que las deficiencias en la formación de las actitudes de los observadores.

"Roles son tan poderosos que definen en gran medida lo que somos, lo que hacemos y con quién actuamos."(WOLFENSBERGER, 2003)

“Las personas a las que se les otorgan roles positivos a pesar de sus deficiencias, se las puede conducir casi a una integración total en valores, productividad, desarrollo y una vida plena., altamente valorada, productivo y una vida plena"(WOLFENSBERGER, 2003). Los roles valorados se forman proporcionando a las personas las oportunidades positivas que promueven la mejora de su competencia.

La habilitación, la creación, mejora, mantenimiento, y / o defensa de los roles sociales valorados por las personas, puede ser el correctivo necesario a la devaluación social, y por lo tanto la esencia psicosocial en la intervención.

2.1.5 Definición según Eagly

Según la psicóloga Eagly (1987), el rol social es el “comportamiento esperado de un individuo que ocupa una determinada posición social o estatus”.(GRAUPMANN, 2011)Un rol es un patrón general de comportamiento que es socialmente reconocido, proporcionando un medio de identificación y la colocación de un individuo en una sociedad.

También sirve como una estrategia para hacer frente a situaciones recurrentes y hacer frente a los roles de los demás (por ejemplo, los papeles entre padres e hijos). El término, tomado de la utilización de teatro, hace hincapié en la distinción entre el actor y la parte.

Las expectativas de los roles incluyen tanto las acciones y cualidades: de un profesor se puede esperar no sólo dar conferencias, asignar tareas, y preparar los exámenes, sino también ser dedicado, preocupado, honesto y responsable. Las personas que suelen ocupar varias posiciones, que pueden o no pueden ser compatibles entre sí: una persona puede ser esposo, padre, artista, y el paciente, con cada función que implica ciertas obligaciones, deberes, privilegios y derechos y viceversa con otras personas.(GRAUPMANN, 2011)

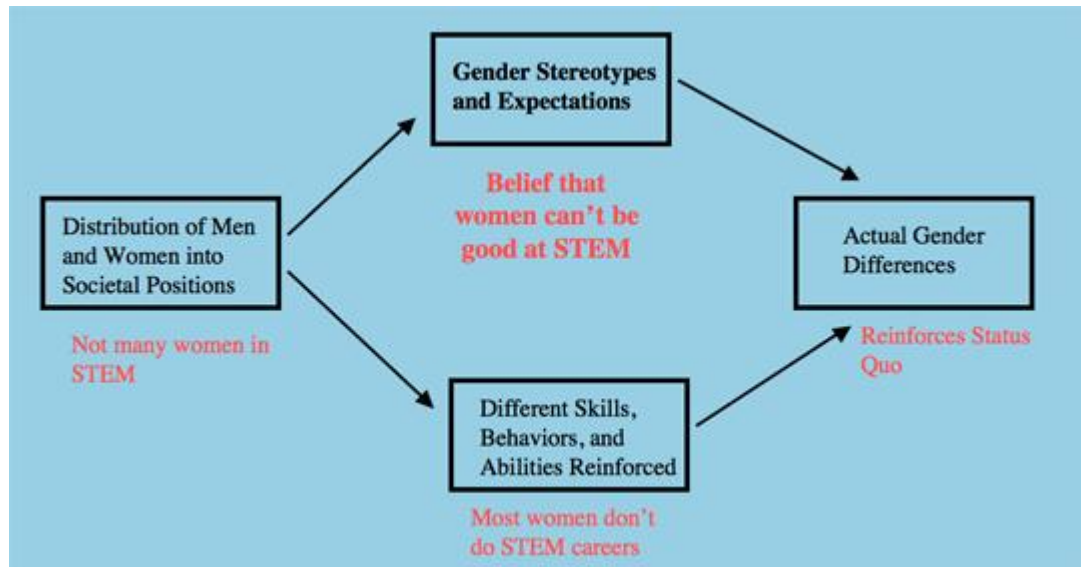
2.1.6 Definición en base a la Teoría de Género

Eagly y Wood (1991) sostienen que el rol social bajo la teoría de género es aquel “comportamiento de hombres y mujeres que se rige por los estereotipos de sus papeles sociales.” Por ejemplo, para cumplir con estas expectativas, los hombres desarrollaron rasgos que manifiestan su personalidad, como es la de ser más agresivos, que se alinea con su papel más instrumental.

En cambio, las mujeres desarrollan rasgos que manifiestan un comportamiento comunal o expresivo, que inhibe su agresión, como son las de ser amables, desinteresadas y más expresivas.

Según la teoría de género, los roles sociales están sustentados en dos procesos; el primero a través de los procesos de socialización, en los que cada género aprenden diferentes habilidades o adquieren cualidades dispares a través de procesos de socialización, como son las figuras de autoridad de los maestros y padres, quienes influyen en los individuos a desarrollar habilidades y cualidades que más tarde van a facilitar sus roles sociales.(GRAUPMANN, 2011)

En segundo lugar, los roles de género podrían afectar más directamente a los cursos de acción que elijan de individuos en un entorno específico.



Fuente: Psychology Daily

Sin embargo, esta teoría implica que las diferencias de género son flexibles, ya que dependen de la función social inmediata de las personas. Por ejemplo, los individuos que ocupan simultáneamente muchos papeles, lo cual incide en su comportamiento. Asimismo, la teoría del rol social implica que el papel de los padres y no solo de género, afectan a los roles de las madres y padres.

Algunas funciones pueden amplificar el efecto de los estereotipos de género; así se tiene, la maternidad que es considerada como un aspecto integral de la feminidad. Características que son consideradas como parte integrante de un grupo social tienden a amplificar los estereotipos. Por lo tanto, la maternidad magnifica los estereotipos de la mujer; las madres, por lo tanto, tienden a ser percibidas como especialmente comunales en lugar de andrógenos.

2.2 Roles sociales en la narrativa de Alicia Yáñez

Los roles sociales en la narrativa de Alicia Yáñez Cossío, se hacen presentes en cada una de sus obras en donde sus personajes son mujeres, con actividades que demuestran un marcado feminismo, que busca las causas y orígenes de una constante desvalorización de estos papeles, dentro de una sociedad y su falta de equilibrio con las relaciones de género.

Yáñez, en su narrativa, también transmite una reconciliación con el equilibrio femenino en base a la experiencia de las mujeres sin tomar en cuenta la condición de negación. Un ejemplo de esto está en que en sus obras se forma una idea del matrimonio, como un contrato social, en el que sus personajes mujeres se volvieron exclusivamente domésticos y nutricios.

Esta subjetividad femenina en cada personaje significaba una restricción a su cuerpo, sus deseos, decisiones; y el ajuste a una pasividad simbólica con subalteridad, hasta el punto que regulaba el acceso de los sexos a determinados espacios, como el público para el hombre y lo privado para la mujer.

Existe en su narración una disociación entre identidad social e identidad personal, la cual es expresada en forma de un coro que representa al colectivo femenino, bajo una percepción de normalidad que constituye el deber ser, oponiéndose a las voces de aquellas heroínas cuyas personalidades no se sujetan a estereotipos del entorno social.

Sus protagonistas poseen un carácter heroico, en donde el contrato conyugal para ellas significan un obstáculo a su realización personal, es así que se origina el conflicto de

identidad social y personal en cada una de ellas, demostrado como una subversión a todo orden social, a toda hegemonía y jerarquías.

Es por tanto una narrativa cuya finalidad es provocar en el ambiente social una revolución y revelación del universo femenino, para reubicar el rol social de la mujer en el mundo y el saber que de ella se ha tenido a través del tiempo, utilizando diferentes estrategias o técnicas de tipo posmoderno, las mismas que se relacionan con el eclecticismo.

Los roles sociales están detallados por cada una de las experiencias femeninas de sus personajes de las obras, bajo el esquema del conflicto entre identidad social e identidad personal, demostrando en cada suceso una exposición crítica de lo establecido en la sociedad, permitiéndoles desarmar los dogmatismos, binarismos y esencialismos.

Su narrativa es totalmente feminista, y sus roles sociales, en las obras, demuestran la distancia marcada a los estereotipos, en el que el rol de pasividad de sus personajes bajo un enfoque patriarcal, no es justificado por ellas bajo ningún punto de vista.

Existe una marcada oposición de lo público y lo privado, lo que matiza los roles sexuales asimétricos de sus protagonistas, en los que la subordinación de las mujeres, da una visión reduccionista a este género, en donde su rol es de objeto y no de sujeto.

De esta forma, se presenta un análisis de los roles sociales presentes en las obras narradas por Yáñez, para tener una visión más clara sobre como las mujeres se encuentran en una constante lucha por obtener un lugar en la sociedad y asegurar su rol, sin estereotipos, que les asegure una libertad y vida digna.

La novela *yo vendo uso ojos negros* encierra un importante contenido en cuanto plantea la complejidad temática de las relaciones de la mujer con la sociedad; este contenido es inseparable de una forma expresiva, usos pensamientos narrativos y un lenguaje propios de la autora Alicia Yáñez Cossio.

2.2.1 Roles sociales en la obra: *Yo vendo unos ojos negros*

En la novela, la narradora usa los roles sociales para develar la problemática de la mujer al enfrentarse a la sociedad.

El rol de María es el de ser una esposa sumisa y abnegada, reprimida y frustrada por su suegra, quien la obliga a complacer todos los caprichos de su esposa. La actitud dominante y machista de su esposo y suegra, quien ejerce el poder patriarcal en el hogar, le obligan a María, a tomar el rol de mujer subordinada, que, dentro de su entorno social, forma parte del grupo de las mujeres sin ninguna preparación y experiencia profesional, y que a más de ser mal vista, está sujeta a toda serie de manipulaciones, abusos y malos tratos.

María, durante el transcurso de la novela, posee dos marcos de acción social como son, primeramente, tomar una actitud defensiva y otra una actitud de víctima y mártir, ya que al final de su papel María, renuncia a su trabajo como vendedora de cosméticos, regresando a su casa con García, entregándose por completo a sus responsabilidades en el hogar.

García es esposo de María en la novela, quien hace el rol de un hombre subyugado al dominio de su madre, machista al no poder definirse con su esposa dentro de sus responsabilidades en el hogar, dependiente y sin personalidad, pues dentro de la

sociedad es un hombre que sin el consejo de su madre no puede tomar decisiones propias.

Dentro de la novela, García ejerce un rol patriarcal junto a su madre, pues su autoritarismo en María, lo ha convertido en un hombre que no distingue entre lo que se debe de ser, de lo que es. También posee un rol de hombre sobreprotegido, el cual encausa su vida a las decisiones y caprichos de su madre.

La suegra de María ejerce roles de poder patriarcal, incitadora del machismo en su hijo y es autoritaria, porque que de una forma u otra, esclaviza a María transformándola en un ser negativo totalmente. Durante el transcurso de la novela, y en especial cuando está en el hogar, la suegra de María, al principio hace el rol de suegra con una gran actitud misericordiosa y tierna con su nuera, pero más tarde, con el pasar del tiempo, demuestra una actitud esclavista y sin compasión en contra de María.

Pilar, amiga íntima de María, personifica a la mujer enfocada a la maternidad, la pasividad y el sufrimiento, ya que su madre ejerce el marianismo sobre ella, al prohibirle todos sus deseos humanos, haciéndola creer que todo lo que no se diga en la iglesia y en la doctrina de la virgen María es pecado. Representa el rol de mujer frustrada, que no ha podido valerse por sí sola, con falta de decisión y personalidad, dependiente a todo momento de su madre.

Pilar personifica a la mujer temerosa de sus propias acciones, al bloquear sus sentimientos y emociones humanas hacia el otro sexo, para no alejarse de su madre. Pilar; engloba el rol de mujer sacrificada y virtuosa, que prefiere hacer feliz a la iglesia y a su madre, antes que a ella misma.

Paulina, Lupe, Gilda, Lola, Rosa, Pilar, Cristina son vendedoras de cosméticos de la marca Christine Farrow; su rol social en la obra de Yáñez, consiste en ejercer el papel de mujeres emprendedoras, realistas, heroínas y que se oponen a todo lo dispuesto en la sociedad machista y marianista de la época. Caracterizan a la mujer autónoma, idealista, libre e independiente, que por unos momentos en la novela tuvieron sus ratos de éxito y definieron su personalidad, pero al final volvieron a su vida de mujeres abnegadas y sumisas.

El dueño de la empresa de cosméticos representa al hombre ambicioso y amante del poder y dinero, que manipula y abusa de María y sus amigas vendedoras, obligándolas a vender más y superar la competencia, sin que esto represente un incremento en sus ingresos. A todo esto, María llega a cansarse, sale de la empresa y regresa a su antiguo modo de vida.

La madre de Pilar hace el rol de mujer dominante, posesiva y terrible, religiosa al extremo, que promulga el temor a través del marianismo, creyente en la virtud y santidad de la mujer. También posee roles de mujer con poder femenino patriarcal que impone en Pilar deberes y funciones que la frustran y obstaculizan su vida personal.

2.3 Influencia de la literatura de Alicia Yáñez Cossío en la reivindicación femenina en los últimos 30 años

La contribución de la literatura de la autora Alicia Yáñez Cossío, a través de sus obras, durante el periodo 1980 y 2011 es fomentar en estas generaciones el “constructivismo social”, cuyo fundamento es la diferenciación de las mujeres con la especificidad histórica y cultural, que está influyendo grandemente a principios de los años 90, con el fin de que las mujeres rompan con el mito de la opresión femenina.

Es así que la narrativa de Yáñez influyó para que muchos grupos sociales de mujeres entre los que están: mujeres de países subdesarrollados, lesbianas, negras, indias y asiáticas, tomaran acciones políticas, para defender su postura en contra de la dependencia patriarcal y sujeción estricta a labores domésticas, que son formas de explotación que se dan en grupos pequeños de mujeres de clase media.

Existe, a más de los aportes al constructivismo social y cultural de las mujeres, la influencia que tuvo esta narrativa en la identificación política de muchas mujeres, especialmente en el Caribe y América del Sur, lo que apoya a la mujer a encontrar su identidad procesal, es decir le permite enfrentar su identidad personal y su identidad social.

Alcanzar la identidad personal e identidad social es lo que en esencia ha conseguido la literatura de Yáñez, pues ayuda a replantear un proceso de construcción de estas dos identidades, utilizando lineamientos como son las estructuras de identidad individual, la recreación de las relaciones sociales que dan apertura al diálogo crítico acerca de la realidad en que las mujeres y hombres están inmersos, y finalmente están las estrategias creativas opuestas al orden establecidos.

El aporte que se da a partir del uso de estas estrategias creativas es influir en la sociedad, para oponer a la cultura de la periferia, que es donde actualmente los grupos sociales posicionan y estereotipan a las personas de raza negra, al homosexual, a los obesos, a los rockeros, a la mujer, al indio y marginados sociales; es decir a todos aquellos que no constituyen el común denominador de las personas.

Estas estrategias creativas, en la literatura de Yáñez, son estructuradas dentro de estrategias de descentramiento como formas y estilos que buscan la materialización,

desenvolviéndose en escenarios reales como son los urbanos, con una temática popular y lenguaje vulgar.

La reivindicación de la mujer hacia espacios y labores antes desprestigiadas, es otra contribución de sus obras literarias, ya que ubica en un lugar de importancia a la mujer, sobre toda la historia oficial, usando el melodrama, las recetas de cocina, etc., para destruir lo impuesto.

También influyó sobre lo dogmático de la religión, pues pretende en sus palabras y personajes desmitificar a la iglesia, es decir desprestigiarla, aludiendo que la idea de castidad y pureza son absurdas, y que la mujer debería ser dueña de su propia vida, sexualidad y deseos, ya que hoy en día todavía se practica el paroxismo o exaltación a la virginidad y castidad en hombres y mujeres.

Su literatura es netamente feminista, lo cual le permite influir en las esferas sociales más arraigadas de los años 90 y comienzos del siglo XXI, reivindicando a la mujer en los campos social, político, económico, legal y cultural, y como muestra está el rescate del derecho al voto, que ayuda a la mujer a dar su opinión y decisión en muchas cuestiones de los gobiernos.

Yáñez logró influir en la reivindicación de los derechos ciudadanos en el ámbito internacional, en donde existe la exclusión de las mujeres para formar parte de grupos y comités internacionales, permitiendo que las mujeres participen en conferencias, cumbres mundiales, etc.

Concluyendo, se podría decir que la influencia de su literatura es la plena transformación en estos últimos 30 años, de aquellos esquemas, paradigmas, estereotipos, costumbres y normalidades que han oprimido a las mujeres, debilitando su capacidad de discernimiento, expansión, opinión y pensamiento, abstrayéndolas hacia un mundo privado con frustraciones.

Su aporte literario ha logrado dismantelar en la imaginación de las personas aquella negatividad con que la realidad, no solo ecuatoriana, presenta a la mujer, poniendo de manifiesto que existe el mestizaje en todos los individuos, y que somos el fruto de conquistadores, transmitiendo en cada párrafo un mensaje a la conciencia y un despertar hacia un nuevo horizonte literario que se mantuvo dormido por más de cuarenta años.

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS DEL DISCURSO

3.1 Análisis discursivo de los personajes de Alicia Yáñez

Análisis Crítico del Discurso

El análisis del discurso demuestra que la autora presenta la situación de una mujer en una sociedad llena de prejuicios y convencionalismos que obstaculizan su pleno desarrollo como persona.

Browne y Keeley (2001) definen al análisis crítico como “la escritura subjetiva, porque expresa la opinión del autor o la evaluación de un texto. Significa analizar los medios para descomponer y estudiar las partes. Para realizar el análisis crítico se necesita de dos pasos: la lectura crítica y escritura crítica.”(ESKILSON W. , Estilo de discurso, los estereotipos de género y éxito corporativo: ¿Qué sucede si las mujeres hablan más como hombres? Roles sexuales, 1985)

El análisis crítico también se lo define como “aquel proceso central que conforma un estudio, investigación, proyecto, en donde se aplica el pensamiento crítico, pensamiento racional y lógico, al mismo instante en que se está investigando los textos de lectura.”(ESKILSON W. , 1985)

Browne y Keeley (. De 2001, p 2) definen al pensamiento crítico como “aquel conocimiento de un conjunto de preguntas críticas interrelacionadas, aquella capacidad de preguntar y responder preguntas críticas oportunamente y el deseo de utilizar activamente las preguntas críticas.”(ESKILSON W. y., 1985)

El análisis del discurso es una postura crítica que supone es posible 'poner al descubierto' la ideología de la escritora a través de una lectura minuciosa, mediante la comprensión o un análisis sistemático.(VAN DIJK, 1996)

Los comentarios de la narradora en varias publicaciones y las opiniones de María se identifican con los puntos de vista de la escritora, así se pone al descubierto la ideología de la escritora.

María, al ser el personaje principal de la novela, experimenta una constante búsqueda de una vida auténtica; apoyándose en la visión de la narradora sobre la posición de la mujer con respecto al hombre y a la sociedad en general.

Van Dijk plantea que si queremos explicar lo que es el "discurso", resulta insuficiente analizar sus estructuras internas que ocurren en el uso del lenguaje. En este sentido es necesario dar cuenta que el discurso como acción social ocurre en un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez son partes de estructuras y procesos socio-culturales más amplios. De esta manera, por ejemplo, las destrezas narrativas pueden ser constitutivas de una cultura colectiva.

Para Van Dijk, el análisis del discurso o el "discurso" mismo es una parte esencial de la sociedad y participa prácticamente en todas las "injusticias" de la sociedad como en la lucha contra ellas. Un analista crítico del discurso, además de tener en cuenta el vínculo entre discurso y estructura social, apunta a ser un "agente de cambio". En esta línea de trabajo sobresalen las contribuciones de N. Fairclough y R. Wodak en temas tales como "lenguaje y poder", "el discurso de los medios", y los "trastornos del discurso".(SILVA, 1997)

Como toda disciplina el análisis del discurso se orienta por algunos principios que es necesario tener en consideración. Van Dijk plantea cierto número de normas que debemos tener en cuenta con el objeto de realizar un trabajo interdisciplinario objetivo y académico. Veamos las más relevantes:

- a) **El contexto:** el discurso debe ser estudiado preferentemente como constituyente de su situación local, global, socio-cultural. De muchas maneras los discursos orales y escritos indican, reflejan o señalan su pertenencia contextual. Así, las estructuras contextuales se deben observar y analizar en detalle y también como posibles consecuencias del discurso: ambiente, participantes, roles comunicativos, metas, conocimiento relevante, normas y valores, o estructuras institucionales u organizacionales, etc.
- b) **El discurso como práctica de los miembros de una sociedad:** Tanto el discurso oral y escrito son formas de prácticas sociales en contextos socio-culturales; no sólo somos usuarios de una lengua sino también somos parte o miembros de un grupo, institución o cultura. Mediante el uso de la lengua, entre otros, desempeñamos roles, afirmamos o negamos, estamos de acuerdo o en desacuerdo, pedimos o damos información, adquirimos conocimiento e, incluso, dice van Dijk, somos capaces de "desafiar" una estructura social, política o institucional.
- c) **La secuencialidad:** Se refiere al hecho de que el discurso se realiza en un sentido lineal o secuencial tanto en su producción como en comprensión. Esto es válido en lo oral y escrito e implica que en todo sus niveles (oraciones, proposiciones, actos) se deben enunciar e interpretar de acuerdo a la información precedente que es lo que ocurre en la así llamada "coherencia".
- d) **La constructividad:** Los discursos también son constructivos en el sentido de que las unidades constitutivas se pueden usar, comprender y analizar "funcionalmente" como partes de un todo, creando estructuras jerárquicas en la forma, significado e interacción.

- e) **La cognición social:** Es fundamental aunque sea menos reconocida en algunos enfoques o tendencias. Se trata de los procesos mentales y representaciones del mundo que expresamos en lo oral o escrito. No podríamos entender el significado, coherencia, acción, etc. sin considerar lo que ocurre en la mente de los usuarios de la lengua en la realización de las interacciones. También juegan un rol fundamental en el AD los recuerdos o experiencias personales (modelos), las representaciones socio-culturales compartidas (conocimientos, actitudes, ideologías, valores, normas) que tenemos como usuarios de una lengua o como miembros de un grupo; la cognición es la "interface" entre el discurso y la sociedad.

Para realizar el análisis discursivo de los personajes de Alicia Yáñez, se utilizó el género del “Análisis Crítico del Discurso”, como método activo para poder interpretar los personajes de sus novelas desde el punto de vista cualitativo, en donde se considera al “lenguaje como una forma de práctica social”.

De esta forma el análisis crítico del discurso diagnostica la forma de actuar de la “dominación” hacia la mujer, cómo aumenta, y se mantiene en el discurso. Este enfoque se desarrolló en los años 80, y tuvo como base la lingüística crítica, la cual analiza ciertos fenómenos sociales como son:

- Sexismo
- Racismo
- Clasismo
- Pobreza

Para tener una visión más plena del enfoque del análisis crítico del discurso en los personajes de las obras de Yáñez, se han definido estos fenómenos sociales, atendiendo a las expectativas de poder interpretar de mejor forma el discurso empleado. Así entendemos que el Sexismo es un fenómeno social que se caracteriza por “la

discriminación por motivos de género, las actitudes, los estereotipos y los elementos culturales que fomentan esta discriminación.”(WODAK, Una Nueva Agenda en (Crítico) el Análisis del Discurso: Teoría, Metodología, 2005) La base del sexismo se plantea a partir de una creencia de superioridad de uno de los sexos biológicos y la subordinación y exclusión del otro sexo. Éste fenómeno social es considerado como una forma de violencia ideológica cuyo lenguaje dominador ejerce presión social.

La discriminación de género se difunde con mayor presión en el cine y la televisión donde el manejo inapropiado del discurso y la relegación de trabajo de la mujer encubren la realidad actual de la mujer y su contribución activa al desarrollo de la sociedad.

En la última década se ha producido un fenómeno social con respecto a la igualdad de sexos que una feminista americana ha bautizado como ‘backlash’ (Faludi, 1992) y que alude a un nuevo retroceso en las conquistas de la mujer. Este movimiento reaccionario intenta encasillar a la mujer de nuevo en su papel de objeto erótico y decorativo, una especie de muñeca perfecta. Esto se traduce en graves consecuencias para las mujeres como son el aumento alarmante de patologías como la anorexia y la bulimia y que afectan particularmente a las jóvenes.(GONZÁLEZ, 2010)

Según Alicia Yáñez Cossío, las circunstancias, el medio, la sociedad crearon el mito de la inferioridad femenina y la autora irónicamente nos hace el siguiente razonamiento de cómo ve la sociedad al hombre y a la mujer:

“El hombre se hizo más alto que la mujer porque necesita de sus piernas y de su fuerza física para poder cazar y alimentarse con la carne palpitante y cruda, y que por eso se acostumbró a mirar todo desde arriba como si él hubiera engendrado y dado la vida y

todo lo que existente y por existir, y que como era de esperarse, de esta manera desarrolló su dominio de amo y de señor, y torciendo su instinto de protección, pasó al papel de poseedor, degenerándose como es natural, y luego añadió que la mujer se hizo más pequeña que el hombre, porque para tener hijos que era su fin específico, no necesitaba ser larga sino ancha, y que ocupada en la vida que tenía en sus manos y preocupada con el universo que había salido de su vientre, le interesaba un pito el sol, la luna y las estrellas, y se acostumbró a mirar las cosas y a los seres desde abajo desarrollando una actitud sumisa...” (YANEZ, 1980)

La novela critica dos posiciones extremas del hombre: la prepotencia, el machismo y la pasividad, la indiferencia. Ninguna de estas dos actitudes favorecen las buenas relaciones con la pareja; por el contrario, conducen al fracaso. Como es el caso de María con García, este último quien por influencia de su madre actúa como un hombre sin personalidad para desenvolverse y no muestra interés alguno para mejorar la relación entre ellos. Otro caso es el de Lupe y su ex esposo, a quien la narradora lo describe como un Don Juan Tenorio, personaje que representa al hombre libertino, atento sólo al placer de los sentidos; que da la palabra de casamiento a varias mujeres a quienes abandona después de alcanzar lo que desea.

En la novela se analiza el proceso de cambio que vive la mujer, que se desenvolvía tranquilamente en siglos anteriores hasta tomar una actitud de mejorar la sociedad y empezó a participar activamente en la vida política, social y económica de su hogar y de su país. Después de su participación social, el hombre y la sociedad ven en ella un ser humano con capacidades.

El Racismo, según el American Heritage College Dictionary, tiene dos significados: en primer lugar, el racismo es, "La creencia de que existen marcadas diferencias de carácter humano o capacidad y que una determinada raza es superior a las demás. En segundo

lugar, es racismo, discriminación o prejuicios basados en la raza."(DICTIONARY, 2011) En el Ecuador existe desprecio racial, fundamentalmente en contra de aquellos ciudadanos denominados displicentemente como "de color", de apariencia "aindiada" o "chola". "El desprecio es tan afincado que a pocos les preocupa que en determinados espacios sofisticados se les impida la entrada a los indios".(ALMEIDA, 1996)

El primer artículo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos afirma que 'todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos'. Sin embargo, el racismo, los prejuicios y xenofobia siguen causando sufrimiento a millones de personas en todo el mundo.

El clasismo posee varias definiciones, entre las cual están "el trato diferenciado basado en la clase social o la clase social percibida." "El clasismo es la opresión sistemática de los grupos de la clase subordinada por la ventaja que lleva el fortalecimiento de los grupos de clases dominantes." "Es la asignación sistemática de las características del valor y la capacidad sobre la base de la clase social. Esto incluye:

- Actitudes y comportamientos individuales.
- Los sistemas de políticas y prácticas que se establecen para beneficiar a las clases altas a expensas de las clases más bajas, dando lugar a los ingresos drásticos y desigualdad de la riqueza.
- La razón que apoya estos sistemas y valora esta desigualdad social, con una cultura que los inmortaliza.

La pobreza tiene que ver con aquellas "condiciones básicas de la gente, donde las necesidades de alimentación, vestido y vivienda no se están cumpliendo." "La pobreza es generalmente de dos tipos: La pobreza absoluta es sinónimo de miseria y se produce cuando las personas no pueden obtener suficientes recursos (medido en términos de

calorías o la nutrición) para apoyar a un nivel mínimo de bienestar físico de salud.”(WODAK, 2005)

La pobreza relativa se produce “cuando las personas no gozan de un cierto nivel mínimo de los estándares de vida según lo determinado por un gobierno que varían de país a país, a veces dentro del mismo país.”(WODAK, Una Nueva Agenda en (Crítico) el Análisis del Discurso: Teoría, Metodología, 2005)

La nueva sociedad obligó a la mujer a dejar su casa para ir en busca de mejoras económicas para ella y para su hogar; algunas salieron en busca de un desarrollo profesional y ahora se encuentra en la lucha junto con el hombre.

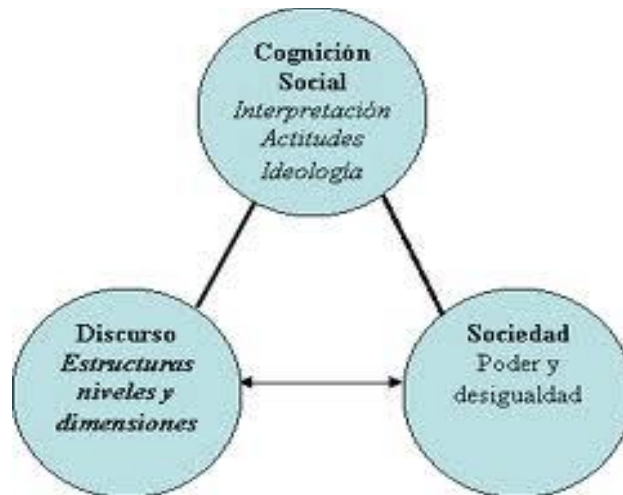
La novela describe la problemática de una mujer que, a raíz del fracaso de su matrimonio, tiene que enfrentarse a muchos obstáculos y conocer a otras mujeres que corren su misma suerte; de estas causas se sirve el narrador para expresar su crítica a ciertas normas sociales; y el autor, con sus intrusiones, apoyará la posición del narrador.

A su vez estos fenómenos sociales están integrados o funcionan en sinergia con el feminismo, pacifismo, ecologismo, la antiglobalización, etc., considerados como movimientos sociales. Su metodología es:

- Planteamiento y análisis del problema
- Uso de un lenguaje crítico sobre la realidad política, social y económica.
- Examen de la ideología y las relaciones de poder puestas en juego en el discurso

Este estilo de análisis estudia cómo evoluciona la desigualdad entre hombres y mujeres en una sociedad, durante el discurso.(WODAK, 2005) Su fundamentación está en la teoría lingüística y en las corrientes de producción intelectual de Karl Marx, Antonio Gramsci, Louis Althusser, Jürgen Habermas, Michel Foucault, Stuart Hall y Pierre Bourdieu.

Fig.2.1 Estructura del análisis crítico del discurso



Fuente: La Gran Enciclopedia Británica, 2010

3.1.1 El Análisis Crítico de Fairclough

Norman Fairclough es profesor emérito del departamento de lingüística y lengua inglesa en la Universidad Lancaster, quien desde la década de 1980 ha investigado el análisis crítico del discurso, el lenguaje en las relaciones sociales de poder, la ideología, y cómo las figuras del lenguaje intervienen en los procesos de cambio social. (FAIRCLOUGH, 2007)

Norman Fairclough, tiene un principal interés en el lenguaje discursivo como un elemento de los cambios sociales contemporáneos que se hace referencia, como son la "globalización", el "neo-liberalismo", el "nuevo capitalismo", la "economía del conocimiento" y así sucesivamente.

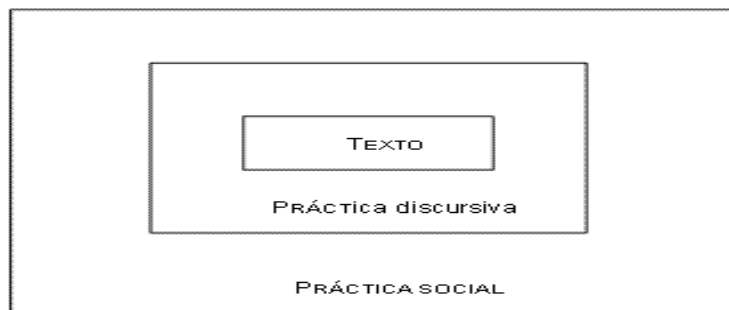
Su investigación se basa en la afirmación teórica de que el discurso es un elemento de la vida social que está dialécticamente interconectado con otros elementos, y puede tener efectos constructivos y de transformación en otros elementos. (FAIRCLOUGH, 2007)

También afirma que el discurso en muchos sentidos se ha convertido en un elemento prominente y poderoso dentro de la vida social en el mundo contemporáneo, y que los procesos más generales del cambio social actual a menudo parecen ser iniciados e impulsados por los cambios en el discurso.

Por otra parte manifiesta que "la preocupación por la igualdad de género 'debe ser' integrada en todas las medidas que deben adoptarse para alcanzar los objetivos fijados, en particular mediante la evaluación de las implicaciones, tanto para hombres y mujeres en las diferentes etapas de la planificación de la toma de decisiones, y el seguimiento de la acción.(FAIRCLOUGH, 2007)

Su investigación en el análisis del discurso, incluyendo el análisis lingüístico, ha contribuido a la investigación social reconocida por la integración de sus hallazgos en proyectos de investigación interdisciplinarios.

Fig.2.2 La practica discursiva



Fuente: Google Imágenes: El análisis del discurso, 2012

Esta figura resume la configuración tridimensional del discurso para Norman Fairclough, donde el análisis del discurso como texto estudia los mecanismos internos de producción del discurso como vocabulario, gramática, semántica, cohesión y estructura textual, trabajando en los elementos de unión entre frases y los elementos de inferencia, las implicaciones, los significados extraídos del interno (y del externo) al discurso (FAIRCLOUGH, 2006).

Mientras que el análisis de las prácticas discursivas estudia los mecanismos que promueven la articulación de los diferentes discursos, ya que un discurso siempre se interconecta a lo que es "interno" y a lo que es "externo" a él. Siendo así, la práctica discursiva intermedia el campo del análisis del discurso como texto y como práctica social. Y por último el caso del análisis del discurso como práctica social, estudia las repercusiones de ese discurso en la materialidad socio histórica de los sujetos. Esas características producen continuidades o discontinuidades y cómo determinados eventos discursivos se participan en la vida humana, emergiendo en la actividad social y en las interacciones sociales.

Alicia Yáñez Cossío describe a sus personajes desde un potencial creativo y crítico de la mujer, la cual estaba comúnmente sometida al autoritarismo y dominación de las relaciones de poder que operaban en esa época (década de los ochenta).

Los personajes de la obra entremezclan características y comportamientos rebeldes, porque existe una fuerte oposición a las costumbres y formas de vivir de la sociedad. En la novela el personaje principal reacciona antagónicamente a los estereotipos de feminidad y masculinidad muy marcados en esa época.

3.2 Análisis de los personajes de la obra: *Yo vendo unos ojos negros* (1979)

Resumen de la obra

Yo vendo unos ojos negros es una obra que relata la vida de ocho mujeres y su afán de liberación dentro de una sociedad de consumo: María, Paulina, Lupe, Gilda, Lola, Rosa, Pilar, Cristina son vendedoras de productos de belleza de la marca Christine Farrow, de Nueva York. Son mujeres que presentan roles de víctimas y mártires ante la sumisión impuesta por una sociedad patriarcal que es injusta en todo momento de sus vidas.

María es una mujer de clase media, la cual toma el papel protagónico de esta obra, está casada con un profesional llamado García que trabaja en un Banco, y que todavía no ha salido de las faldas de su madre, quien lo protege y consiente como si fuera un niño, lo que le ha provocado perturbaciones psicológicas, cuya frustración y desmedro, lo carga en su matrimonio, y en la vida misma de María, el que se encarga de hacerla infeliz.

En vista de esta situación, María sale en busca de empleo, y encuentra un trabajo como vendedora de cosméticos de la marca Christine Farrow, de Nueva York, sin tener posibilidades de postular para otros empleos de más categoría, por su baja condición de conocimientos, preparación y experiencia.

María, junto con siete amigas más, Paulina, Lupe, Gilda, Lola, Rosa, Pilar, Cristina, salen a trabajar, pero ven que cada una tiene diferentes objetivos y metas, lo que a María le produjo una apatía y desmotivación, al ver no alcanzados sus propósitos económicos y de libertad, por tanto deja este trabajo, por el miedo de que el consumismo la absorba, razón por la cual la madre de su esposo, la hostiga y reprime por su falta de decisión y valor.

La suegra de María hace el papel de padre y madre en ese hogar, pero ante todo toma el modelo patriarcal, lo cual perjudica a María, pues su suegra a cada momento la está controlando tanto en sus acciones como en su lenguaje; fomenta el machismo en su hogar transformándole a su hijo en un ser sin voluntad propia y sin poder de decisión.

La madre de su esposo disfraza su dulzura y ternura con un corazón egoísta, esclavizador e injusto, cargando con toda su maldad en María que no sabe, sino recibir las humillaciones y vejaciones de su suegra y esposo, hasta el punto de convertirla en un ser sin palabra, sin voluntad ni decisión para tomar acciones en defensa propia.

Entre las tantas cosas que le suceden a María con su esposo y suegra están los continuos insultos por no haber planchado el cuello de la camisa, limpiado los zapatos, entre otras cosas. García , el esposo de María, la recrimina constantemente de no haber ingresado a la Universidad, para luego contradecirse exponiendo que su madre siempre tiene la razón en decir que María debe estar en el hogar y en ninguna parte más porque es el templo del saber.

Todo esto dispuso en María la decisión de buscar una nueva vida junto con otras mujeres, quienes aceptan por necesidad ser parte de un equipo de vendedoras de cosméticos. Pilar, amiga del trabajo de María, estaba subyugada a su madre, quien tenía una actitud posesiva la cual obstaculizaba todo tipo de relaciones entre Pilar y el mundo.

La madre de Pilar es fanática religiosa, lo cual toma como una arma para sujetar a su vida a Pilar, usando artimañas religiosas que tienen que ver con el premio y el castigo, de forma que Pilar se convierte en una mujer frustrada. El comportamiento protector y egoísta de su madre se debe a que tenía miedo de quedarse sola y sin realización personal.

Personaje principal

- María

Personajes secundarios

- García: esposo de María
- Suegra de María
- Amigas vendedoras: Paulina, Lupe, Gilda, Lola, Rosa, Pilar, Cristina.
- Santos de León: dueño de la empresa de cosméticos

Análisis de los personajes

3.2.1 María

- **La “mala amiga”**

Todo estaba tranquilo como un charco de agua sucia brillando y oliendo bajo la modorra del sol.[...] De repente, alguien, un ser extraño a la charca, tiró una piedra y las natas verdes se abrieron.[...] Este charco era hasta entonces un hogar.[...] Las larvas eran la familia, los caballitos del diablo los dueños del hogar, y la piedra que vino a revolverlo todo era la “mala amiga de María”.(YANEZ, 1980)

En la novela, la mala amiga representa un salto cualitativo que realiza el personaje principal, María. Es un símbolo de rebeldía que utiliza Alicia Yáñez, que sirve de cuestionamiento del personaje hacia su ser mujer y hacia la sociedad construida desde el imaginario machista.

María es el personaje protagonista de la novela, porque es ella quien atrae la atención del lector, por sus ideas, por su conducta, por sus decisiones.

La “mala amiga de María” se presenta como su conciencia (una conciencia no solo individual sino también social) que viene a traer liberación. Esta conciencia no es vista, en la novela de Yáñez Cossío, como una entidad moral y esencial; en la novela, se trata de una construcción social, política y cultural. María escuchaba una voz diferente que le influenció a salir de la comodidad y el conformismo. Le decían que era la “mala amiga” (la conciencia) porque su presencia influyó en el pensamiento y forma de actuar de María llevándola a actuar diferente con un espíritu liberador y valiente.

La “mala amiga de María” “era más que una mujer, la pura y escueta idea que estaba infiltrándose dentro de los llamados puros de corazón y era quien revolvía todos los charcos (los hogares) y clamaba desde el abismo de su actual impotencia que todo en el mundo andaba mal por causa del machismo”(YANEZ, 1980). Con esta descripción, Alicia Yáñez enfrenta, desde el inicio de la novela, al machismo como causante mayor de la precariedad social, psicológica y política en la que vive la mujer. Para este enfrentamiento, la autora se vale de “la mala amiga” que viene a ser la conciencia crítica de la mujer y de la sociedad en general.

Este artificio narrativo resulta efectivo, pues da cuenta de las voces e ideas que empiezan a surgir en la conciencia social.

¿Cómo es caracterizada la “mala amiga” desde el machismo y el marianismo? La suegra de María dice: “tiene ideas raras”(YANEZ, 1980); “esta mujer está inconocible e insoportable”(YANEZ, 1980); la suegra de María señala: “-Ya te he dicho mil veces, hijito, son las malas amistades, las malas influencias, el no ir a la iglesia”. Aquí se puede observar cómo la subordinación del género ha sido utilizada por la religión y otras instituciones.

Pero también la “mala amiga” es la que le cuenta historias a María, historias que buscan cambiar las viejas ideas de la sociedad y de María: el poder de los hombres, la fuerza física de los hombres, las “diferencias” sexuales entre hombres y mujeres, la posición cómoda de las mujeres (“con la mente flotando en el nirvana, acariciando a los hijos que crecían como matitas alrededor del árbol, sin más responsabilidad que la cocina que era complicada, pero como no había otra cosa que hacer sino calceta o jugar a las damas chinas o atisbar a los vecinos desde las ventanas o armar uno que otro lío pacíficamente doméstico”)(YANEZ, 1980), los cambios de la sociedad: el descubrimiento de la píldora, el trabajo de las mujeres; en definitiva, los grandes problemas de la humanidad.

La “mala amiga” le señala el camino a María sobre cuestiones de género, en el sentido de que los modos de sentir, pensar y comportarse de ambos géneros no poseen una base natural y esencial, sino que se deben a construcciones sociales culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres.

La “mala amiga” será la encargada de desmitificar el imaginario del poder de los afectos de la mujer y del poder racional y económico del hombre.

La “mala amiga” enfrenta una de las taras del machismo: el homosexualismo, aunque no deja de hacerlo sin cierto sesgo cultural, pues “frente a los homosexuales sólo hay dos posiciones: se les cura o se les respeta”. (YANEZ, 1980) Y dice de ellos: “se les debía respetar en la misma forma en que se les respetaba a los ciegos, a los cojos, a los baldados, porque cuando alguien se topaba con un ciego en la calle, se hacía a un lado para que pudiera pasar cómodamente con su carga de tinieblas (...) y que del mismo modo cuando alguien se topaba con un homosexual, debía hacerse a un lado para que él pasara suavemente con su problema a cuestas y que no debía reírse nunca ni complacerse en el morbo porque era un ser humano triste, tímido y preocupado” (YANEZ, 1980).

Alicia Yáñez compara la vida de María con una chacra sucia, “Todo estaba tranquilo como un charco de agua sucia brillando y oliendo bajo la modorra del sol” (YANEZ, 1980). El estado del agua que describe la autora devela la condición física y emocional de María. Pero ella se había acostumbrado a pesar de su mal olor. Incluso los dueños de la vida se divertían y eran aparentes a la chacra. “mientras miles de paracaidistas ensayaban sus saltos acrobáticos sobre el agua y se complacían contemplando sus imágenes invertidas. De repente, alguien, un ser extraño a la chacra, tiró una piedra y las natas verdes se abrieron como cortinas aterciopeladas y viejas dejando ver las intimidades: montones de larvas dormían flotando en el agua podrida”. (YANEZ, 1980) Pero un pensamiento o una voz irrumpió la cotidianidad de la chacra.

La piedra representa un acto simbólico que surgió como reacción a la vida sin propósito que tenía María. La acción removió hasta lo más profundo dejando ver sus sueños estancados. La costumbre hizo que María perdiera la esperanza en una vida diferente y sólo cuando la “mala amiga” llega se da cuenta que sus metas estaban dormidas y que nunca se desarrollaron y se anidaron en las profundidades de un alma desolada. Las larvas que se encontraban relajadas era la familia de María, parientes que no conocían su situación ni la de María, personas que estaban acomodadas en la insatisfacción personal y social. “Los caballitos de San Vicente, asustados, dejaron a un lado sus maniobras y volaron a esconderse en sus cuarteles vegetales” (YANEZ, 1980). Cuando María escuchó la voz de la “mala amiga” reconoció que tenía que cambiar y en ese momento, la suegra de María y su esposo vieron un cambio en ella.

“Me gusta lo que dices, dijo María agarrándose a la yerbas de la orilla para salir del charco”. (YANEZ, 1980) Cuando llega la “mala amiga”, María tiene el valor para decidir sobre su vida y dejar la infelicidad a un lado. Sólo en ese momento reconoce el estado actual de su matrimonio y de la mala vida que llevaba junto a García. La “mala amiga” le decía lo que ella quería escuchar, pero también lo que le causaba incomodidad. En este sentido, Alicia Yáñez hace referencia a la propuesta sartreana: la

buena y mala fe, pues solamente cuando el individuo es capaz de escuchar otra voz, que no es la extensión de su conciencia saturada, es posible actuar de buena fe, es decir libremente.

Mientras la “mala amiga” de María hablaba y se desbordaba en teorías. María tiritaba en la orilla del charco, pensaba en los dinosaurios que se desmoronaron como el Imperio Romano, pensaba en la posibilidad de encontrar una lámpara de Diógenes para ponerse a buscar un hombre con la talla de un producto del siglo XX, XX ½, XX ¾, con un peso equilibrado de corazón y cerebro, o en la alternativa de vivir una vida larvática, sin protestas ni preguntas, tranquila, verde y vegetal. (YANEZ, 1980)

Esta será la disyuntiva que deberá resolver María, empujada por la “mala amiga”, a costa de mucho esfuerzo y dolor.

Las ideas nuevas le produjeron a María sensaciones y esperanzas de cambio. Ella soñaba con una vida diferente, libre y tranquila, donde la mamá la García no irrumpa en su cotidianidad. Por eso María decide abandonar esa vida frustrante y sumisa.

En definitiva, la “mala amiga” viene a cuestionar la atribución de género o asignación, este primer criterio de identificación de un sujeto: es mujer o es varón. Donde la familia y el entorno se ubican en torno a este dato, y su discurso transmite los estereotipos de la masculinidad/ femineidad.

Varios son los estereotipos femeninos que la “mala amiga” cuestionará:

- Inestabilidad emocional

- Pasividad
- Ternura
- Sumisión
- Dependencia
- Poco desarrollo intelectual
- Miedo
- Espacio doméstico y familiar

- **La ruptura del “de”**

El proceso de cambio que sufre María no es de la noche a la mañana, toma su tiempo. Un primer cambio significativo es el hecho de quitarse el “de”: “Al caer el ‘de’ produjo un estallido de cacerolas de aluminio rodando por las escaleras de la casa: pram pata pram porque la mujer no es propiedad de nadie, ni siquiera del marido prampram”. (YANEZ, 1980)

Este acto produce en María una sensación de “frío” y de abandono; sin el apellido de casada, es como si acabara de nacer; ahora necesita construirse de nuevo sin ese “de” asociativo y dependiente; un “de” que implica dependencia económica y afectiva, sumisión social, discriminación intelectual y profesional.

María da un segundo paso: “fue al armario, tomó dos maletas y metió dentro las cáscaras de García en las que perduraba un olor a cigarrillo Malboro y con filtro y a AquaVelva colombiana” (YANEZ, 1980). Cuando decide sacarle de la casa a García, un burócrata frustrado y psicológicamente unido a su madre, rompe con el esquema machista de que las mujeres le pertenecen al esposo. Y que sólo si estaba casada era bien vista en la sociedad porque la mujer sólo servía para casarse y tener hijos.

Un tercer paso es deshacerse del aro de matrimonio: “El aro era naturalmente de oro, pero tenía más peso que el peso específico del oro, pesaba como una institución llena de leyes”(YANEZ, 1980).

Todos estos actos ocasionan que María rompa algunos estereotipos femeninos: sumisión, pasividad, dependencia. Esta ruptura será mal vista por la sociedad patriarcal a la cual pertenece.

- **La historia empieza**

“María estaba seca y limpia de las aguas de la charca y en cierto modo había saldado cuentas con la vida devolviendo al hijo que no quería crecer al regazo de la madre, ahora debía educar a su nuevo corazón que a veces le saltaba como un sismógrafo asustado”(YANEZ, 1980).

María empieza a saldar cuentas consigo misma y con los demás. La recuperación de su “yo” empieza con la “devolución” de su esposo a su madre. Este acto de liberación implica que María empiece a enfrentar la vida ya no solo desde lo afectivo sino también desde lo laboral

La “mala amiga” de María le anima a buscar trabajo y resolver su problema de sustento, pero allí encontró otra muestra de machismo porque una mujer se expone en gran manera a buscar trabajo, cosa que los hombres no experimentan por su simple condición. En la sociedad es normal que la mujer publique su estado civil, que la rechacen por no estar en el rango de edad productiva y que físicamente no sea reconocida.

El trabajo es planteado por Alicia Yáñez desde una crítica al capitalismo comercial y consumista que utiliza al individuo como un instrumento más del proceso de producción y consumo. “MAGNÍFICA OPORTUNIDAD PARA GANAR MUCHO DINERO... Dinero, dinero, plata, pesos, dólares, florines, sucres, pesetas, marcos”(YANEZ, 1980)

En la lógica capitalista estos son los requisitos para poder acceder a un empleo, para acceder al dinero:

-“Señorita bien presentada...” Alicia Yáñez critica el hecho de que la mujer se vea expuesta a la mirada del macho, critica el extremo de convertir un acto íntimo, personal, en algo público. Además, María ya no es una señorita, requisito indispensable para ganar dinero.

- “O señorita de mediana edad...” La lógica capitalista no admite edades mayores a las que considera óptimas para producir.

- “Culta, inteligente, con don de gentes...” Se nota fácilmente el desconocimiento y el prejuicio, el significado que se le da a la palabra “culto”. Desde la lógica occidentalizada, se piensa que ser culto es poseer muchos conocimientos. Alicia Yáñez responde de la siguiente manera: ¿Cuántas páginas se debe leer para que le llamen culto? Acaso los ingenuos lectores de Selecciones no son enciclopedias vivas y coleando en cualquier salón, acaso no se consideran aptos para sentar cátedra de cualquier materia hasta en el foro romano y nunca se han tomado la molestia de abrir un libro. Quién está capacitado para medir la inteligencia de quién? Asimismo, Alicia Yáñez critica la expresión “don de gentes”, pues es fácil confundir la apariencia externa y superficial con las verdaderas intenciones de los individuos; además, ¿cómo se puede exigir “don de gentes” para iniciar una labor de explotación laboral o comercial?

- “Trabajo ameno, fácil, agradable...” Aquí se oculta una de las falacias que se reproducen fácilmente en la sociedad: el trabajo visto como algo que ennoblece, algo que honra y algo que debe ser hecho por el gusto gratuito de trabajar. La autora de “Yo

vendo unos ojos negros” critica esta ingenua falacia cuando dice que “se trabaja por dinero, porque sin dinero, qué...?”

- “Sobrepase los ingresos de los diez mil sucres mensuales...” Es uno de los eslóganes comunes usado por las empresas para los incautos y desesperados desempleados o empleados mal pagados.

Si María hubiera ido a la Universidad, no estaría allí sentada en la cola de cesantes, pero la suegra abrió la boca de los convencionalismos diciendo que era criminal abandonar el hogar que es el santuario de la verdadera mujer, y García subrayó lo dicho con un mi mamá nunca se equivoca, mi mamá siempre dice la pura verdad, logrando que María colgara sus estudios en la escueta percha de ama de casa. (YANEZ, 1980)

Sin embargo, María es un ejemplo de lucha constante guiada por su voz interior, que le seduce a afrontar los problemas de la vida a pesar de que no tuvo el apoyo de sus padres y esposo, quien influenciado por su madre no permitió que ella acceda a los estudios. Existen varios factores que determinan el egoísmo de un hombre al no permitir la superación de su pareja, pero el caso de García es diferente, pues su falta de carácter le obliga a obedecer todo lo que la mamá dice. Eso le motivó a María a conseguir un trabajo de vendedora de cosméticos.

- **La educación machista de María**

“Se sentía insegura porque le educaron solo para casarse con un García, ni siquiera con otro, porque creyó ingenuamente que si esperaba un año más se iba a quedar sin pan ni pedazo, en la percha, sola, solterona, sañuda, sin apoyo, sin el cambio de apellido, intacta, indefensa, indeseada.”(YANEZ, 1980)

Hay algunos elementos que plantea Alicia Yáñez respecto de la educación desde el poder machista. María ha sido educada para casarse con un García, es decir, con un individuo que cumple a cabalidad el rol asignado por la sociedad, el rol de proveedor, no solo de afecto, sino también proveedor económico; el rol de jefe de familia, por lo tanto, con su antítesis: el subordinado; el rol de propietario del cuerpo de la mujer (María siente que si no se casa con un hombre, su cuerpo quedará intacto; si no es el hombre quien valide estética y eróticamente su cuerpo, María se sentirá despreciada y marginada). María también cumple su rol a cabalidad: tiene la obligación de casarse, y no con cualquiera, debe hacerlo con el “compañero” que responda al imaginario social preestablecido; si no se casa, la sociedad enseguida le acusa de: quedarse en la percha, solterona, sin apoyo; en este sentido, la dependencia de la mujer respecto del varón es absoluta: no es posible una construcción individual fuera de los cánones machistas y patriarcales; a María no se le ocurre pensar que hay otras posibilidades de construcción afectiva y social; solo más adelante iniciará un camino difícil que le permitirá encontrarse consigo misma. En lo económico, María no tiene dudas de que el jefe de familia es el que provee de lo material, sin percatarse de las implicaciones psicológicas, afectivas, políticas que esto tiene. María necesita de un apellido, es decir de un amo, un jefe, un dueño para cumplir bien su papel de mujer sumisa, subyugada y sacrificada, en espera de una recompensa; en definitiva, cumple con todos los requisitos que exige el marianismo. Esta organización social falocéntrica es la que Alicia Yáñez va a criticar a lo largo de la novela.

- **El buen gusto**

“María estaba nerviosa por el aspecto equívoco y de entredicho de algunas. La mayoría llevaba minifaldas y tremendos escotes, había algunas tan adornadas que parecían los escaparates de un bazar”. (PRIETO, 1986) Alicia Yáñez hace referencia al ‘buen gusto’ al describir en su novela la vestimenta de las mujeres aspirantes a vendedoras de cosméticos.

“El buen gusto es, pues, la facultad del ser humano –y únicamente de él- de apreciar y de sentir lo bello, de distinguirlo de lo feo y de diferenciar las cualidades, formas y maneras que hacen lo hermoso o desagradable un objeto (...)” (PRIETO, 1986)

“El escote de la mujer vestida de rojo llamaba más la atención que el color del vestido porque estamos habituados a que sea de mal gusto ver la raya del pecho durante la mañana” (YANEZ, 1980) El sentido de buen gusto o mal gusto es un fenómeno cultural propio de cada región. María razona que es de mal gusto el escote de una mujer durante la mañana, este juicio es propio de una mujer conservadora e insegura de sí misma. Sin embargo “El gusto se aprende y se adquiere aun cuando no se haya nacido con él; se desarrolla y se encauza gracias a una educación, tanto visual como emotiva, y que deberá estar regida por un razonamiento deductivo” (PRIETO, 1986).

“Y tenía tacones de aguja que ya no se usaban, ni siquiera se veían. Pero tenía que terminar con esos zapatos para poder comprarse otros, los nuevos, los de tacones anchos, esos, que cuando llegara a tenerlos ya estarán también pasados de moda (...)” (YANEZ, 1980) El buen gusto o mal gusto está íntimamente relacionado a la condición económica y al acceso a una educación de calidad. Y en la mayoría de los casos se determina según la clase social a la que pertenece una persona.

El buen gusto se lo relaciona con la moda, cuyo efecto variable no es constante y experimenta cambios. Lo que ahora está a la moda en pocos días ya no lo estará. Sin embargo y a pesar de su trivialidad es un fenómeno que esclaviza a la sociedad.

- **Persuadir para vivir**

María estaba desolada. Era un trabajo inicuo porque a ella no le interesaba convencer a nadie, estaba en desacuerdo con todo el plan. No podía decir ni siquiera a la más horrible de las mujeres que se pasara dos horas diarias frente al espejo tratando de embellecerse para agradar a los hombres.(YANEZ, 1980)

Cuando María se enfrenta a la vida laboral conoce una faceta del mundo antes desconocida: “el capitalismo”, una sociedad de consumo desenfrenada que tiene que trabajar para satisfacer caprichos que son disfrazados por necesidad. Cuando el trabajo es libre Marx lo concibe como una actividad vital humana orientada a un fin que modela según las leyes de la belleza. Pero en la sociedad capitalista no es libre: es forzado, está alineado y enajenado. Se convierte en una tortura y en una obligación impuesta por la dominación capitalista. (KOHAN, 2005)

María ingresa a trabajar como vendedora de cosméticos de una reconocida firma estadounidense llamada Christine Farrow. En ese lugar recibe clases de cómo vender los productos y se da cuenta de todos los cosméticos innecesarios que tenía que vender y el discurso persuasivo que tenía que usar. “Crema para los pies: ¿de qué vale un bello edificio si los cimientos son malos? Los pies son la base de nuestro cuerpo y necesitan un cuidado especial para evitar el cansancio de los diarios trajines, ayudando a mantener erguida la silueta. (Las mujeres repitieron)”.(YANEZ, 1980) “Un estupendo cepillo hecho con auténticas cerdas de jabalí que evitan que los cabellos se partan, o deterioren, es lo más novedoso y exclusivo de nuestra firma. (Las mujeres repitieron)”.(YANEZ, 1980)

“María se sacrificaba poniendo de lado su dignidad, sus pobres principios y sus grandes repugnancias y poniendo al otro lado, su corazón desnudo, y descubría con sorpresa que

todas esas cosas pesaban muy poco.[...]”(YANEZ, 1980) El capitalismo anula la autonomía de las personas para otorgársela al mercado y a las cosas. (KOHAN, 2005) María había perdido nuevamente su libertad, ahora estaba atada a un trabajo donde comprometía sus principios que se fueron deteriorando poco a poco desde que se casó con García. Pero la verdadera libertad según Marx, sólo puede estar más allá de la cosificación, la necesidad material, el tener y el trabajo forzado (YANEZ, 1980). María estaba lejos de esta libertad.

María es la lucha contra uno mismo, contra lo que la voz interior, trata de seducirle para afrontar los retos y obstáculos de la vida. Esta trama es el escenario de varias mujeres incluido María, que atraviesan peripecias para mantenerse en los trabajos. Pero en el caso de María no funcionó y sale por falta de mercado.

3.2.2 García

“Ella no consideraba a García como un hombre malo. Al contrario, sabía que era un hombre buenísimo, tan bueno, que no se había movido del sitio donde trabajaba desde hace años. Donde le colocaron, allí se mantuvo él, quietecito, como les gusta a los jefes, solamente moviendo las manos para anotar el número de los cheques que pasaban por su ventanilla en la alocada carrera de la gente por tener y tener”.(YANEZ, 1980)

García es el esposo de María. Empleado de un banco, es el personaje que cumple con rigurosidad el rol masculino de la sociedad moderna, con todos los prejuicios machistas y sin conciencia de éste. Un individuo, por tanto, tremendamente alienado, esclavo de un estereotipo social que por momentos le resulta cómodo, pero que al final de la novela será obstáculo para su desarrollo vital.

- **La dulce monotonía de García**

García está sujeto a un conjunto de comportamientos y expectativas sociales, creado para los sujetos de cada sexo. Esta tipificación ideal es anónima y normativa. La construcción de la subjetividad se hace sobre las representaciones sociales de una época.

Este personaje espera que pasen los años, en la seguridad de su “charco”, para jubilarse después de años de trabajo ineficaz y lánguido.

“Tampoco en su casa García daba qué hacer. Cuando llegaba del trabajo, sacaba el llavero del bolsillo número siete, lo metía en el escueto ojo de la cerradura, daba media vuelta a la llave, ponía el pie al filo de la puerta hasta guardar la llave” (...) Entonces se sentaba a leer el periódico amurallado tras las páginas deportivas, reviviendo los goles, los pases, los quites, las apuestas y las cervezas”(YANEZ, 1980)

García era un burócrata empleado de un banco que no hacía nada más que lo que su madre le decía; a pesar de estar casado varios años con María era su madre la que decidía por él y lo cuidaba cuando tenía problemas de salud. Él defendía el criterio de su madre desmereciendo la opinión de su esposa. Cuando María le devuelve a García a su madre él sintió un alivio al regresar. García era productivo sólo para contar billetes, no sabía nada del rol de esposo en el matrimonio y es que eso es lo único que le enseñó su madre es vivir y actuar en función de las necesidades de ella.

Allí estaba García desmoronado, hecho trizas como muñeco de porcelana, sostenida toda su estructura, sus emociones y sus funciones por el cinturón, la

corbata y la epidermis de su piel sin sol.[...] Y lloró sencillamente lloró como puede llorar un burócrata que no es cosa de todos los días. (YANEZ, 1980)

Cuando fallece la madre de García es evidente el conflicto edípico que experimenta el personaje. Freud explica el complejo de Edipo como una tendencia amorosa de los hijos varones hacia sus progenitoras que influencia en la personalidad del hijo y en la orientación de sus deseos (LAPLANCHE, 1971). García es un ejemplo de la dependencia hacia su progenitora que afecta la estructura de su familia.

- **Los García no crecen**

“García no creció nunca. Cuando le contagiaron de paperas, su madre fue a cuidarle porque decía que una enfermedad tan grave no podía estar al cuidado de una simple esposa, de una advenediza que aparece en cualquier esquina”(YANEZ, 1980)

La madre de García era todo para él, era quien le vestía, le daba de comer y le decía cómo hablar. García se sentía desolado porque era una simple marioneta y con la muerte de su progenitora las cuerdas se cortaron y el muñeco cayó. Cuando él se casó no buscaba una esposa, buscaba un sustituto de madre a tiempo completo.

Desde que perdió a su madre se tornó más infantil, más digno de lástima, de tal modo que le parecía más normal quedarse en casa jugando a la ronda con sus pensamientos y sus penas esperando que María trajera los diez mil sures, y como a ella no le nacía más instinto maternal del que habitualmente tenía.[...] el ídolo de García pasó a ser su abuela.(YANEZ, 1980)

Es común ver en nuestra sociedad el fenómeno de dependencia de los hombres a las madres y abuelas; los hijos son un apéndice de la progenitora y no tienen una vida fuera de ellas. No pueden desenvolverse en el mundo con facilidad y necesitan del cuidado como de un niño pequeño. Este tipo de hombres buscan esposas que tengan las mismas características de su madre, que cocine como ella y que le prepare la ropa como ella, no buscan una mujer con quien compartir su vida y trabajar para cumplir objetivos en común. García esperaba que María trabajase y suplase sus necesidades económicas y maternas, cosa que ella no estaba dispuesta a hacer.

3.2.3 Suegra de María

“Y tanto le mimó que ni siquiera le permitió afeitarse y para consolarle le contaba la letanía de que madre hay solo una sobre la tierra, de que qué sería el mundo sin las madres, de que pobrecito mi enfermito, de que el bigote de queda de maravilla” (YANEZ, 1980)

Es importante resaltar que a lo largo de la novela jamás se menciona el nombre de la suegra de María. La suegra carece de nombre. Esto se explica por la categorización de las suegras de una manera uniforme: todas, en el imaginario social, son caracterizadas como mujeres sobreprotectoras de sus hijos, que influyen directamente en sus decisiones.

En esta obra, la suegra de María representa el marianismo, que con una figura suave, bondadosa y piadosa, trata de dominar a María, para complacer a su hijo, sin dejarla actuar por sí mismo, causando un grave daño a la psiquis de su hijo, quien encuentra desequilibrio de su personalidad más tarde.

El marianismo de la suegra de María es evidente. La tradición religiosa y cultural del cristianismo ha creado el imaginario de un modelo de la mujer –mártir. Esto implica sacrificio, sumisión, dolor, negación por parte de la mujer.

La suegra de María recoge una idea inveterada y asumida como normal en nuestra sociedad: madre hay una sola. Esta idea trae consigo varias connotaciones. Primera, la idealización-divinización de la figura de la madre, pues es única, irremplazable e irrepetible. Segunda, la institucionalización del machismo, pues el varón no debe abandonar a su madre, y, cuando tenga su pareja, ésta debe ser como el modelo creado previamente: mujer abnegada, sufrida, sacrificada, negada de su propio cuerpo. Tercera, la posesión y propiedad de la mujer-madre sobre el hijo, pues previamente ha hecho suficientes “méritos” para reclamar “devoción” del hijo.

La suegra de María es un ser que fomenta el machismo: “La única persona que le comprendía era su madre cuando decía muy convencida: pobrecito, cómo ha de ser posible que sea el único que no tenga amante”.(YANEZ, 1980) Para la suegra de María es “natural” que su hijo tenga amantes, pero no ocurre lo mismo cuando de lo contrario se trata. Este tipo de comportamiento histórico fomenta la violencia y discriminación hacia la mujer, en donde el machismo es justificado por todos y aplaudido.

La relación madre-hijo en nuestras sociedades adquiere tintes de sobreprotección que fomentan el machismo. Ello se debe, en gran parte, a que la mujer al no tener otros espacios de crecimiento y reconocimiento que no sean los vinculados con la maternidad y el cuidado de los hijos, tiende a sobredimensionar su relación maternal y a convertirla en una obsesión donde su amor no tiene límites y tampoco acepta competencias.

3.2.4 Pilar: la hija abnegada

“Estaba Pilar, una secretaria que buscaba trabajo desde hace años (...) Pilar era una de esas mujeres que llevan el cordón umbilical seco y podrido a través del tiempo y a la distancia, atacado por un ser posesivo y terrible llamado madre”(YANEZ, 1980)

A Pilar le importaba que la sociedad la considerara como una buena hija. Que pagó un precio sacrificándose por su madre. “La sociedad siempre ha dicho que éstas son las buenas hijas”(YANEZ, 1980). Quienes han preferido cuidar de su madre que vivir plenamente, cuyo sacrificio significa amargura, llanto y suspiros en todo su ser.

Pilar llevaba el cordón umbilical atado con amenazas y temor de ser castigada si se lo quitaba. La relación que tenía Pilar con su progenitora era manipulada diariamente afectando la convivencia. Ella afirmaba que es la escogida para cuidarla en los últimos días, pero no era por amor sino por imposición porque su mala actitud endureció el corazón de Pilar.

“Su caso era simplemente triste, cualquiera podía tomarse el derecho de compadecerla (...) Dijo que debía mantener a su madre, que era huérfana de padre, dijo que su madre tenía un mal incurable”(YANEZ, 1980). Pilar es una de las muchas mujeres de nuestra sociedad que se vieron obligadas a renunciar a sus propias vidas por sus madres, haciéndolas socialmente infelices. Pilar representa la frustración obligada de la cual no puede huir debido a las amenazas religiosas que recibía constantemente.

3.2.5 Paulina: los mil oficios

Paulina se presentó como masajista, por disfrazarse de algo, por no salir vestida de los que había sido, pero la verdad era que ni siquiera quedó en claro el sitio donde había trabajado antes. Era la mujer de los mil oficios: casada, divorciada, soltera, viuda, peluquera, mesera, pastelera, cualquier cosa... (YANEZ, 1980)

Paulina representa a la mujer que busca cambios. Físicamente era deseada por los hombres, pero interiormente necesita aceptación y cuidado. Su forma de vestir llamaba la atención, y su forma de actuar también. Vestir prendas coloridas era lo único que sabía hacer, no porque no sea buena para otras cosas, sino porque no las había descubierto, por eso decidió ser vendedora de cosméticos. Paulina no sabe cómo afrontar su pasado y lo disfraza con múltiples oficios. Para no sentirse avergonzada no mira a los ojos de las personas evita hacer comentarios moralistas.

Paulina ha experimentado humillación y burla por necesidad. Hasta el momento no ha encontrado el trabajo adecuado para ella pero en la búsqueda experimentó todo tipo de experiencias que quebrantan la feminidad de una mujer.

3.2.6 Lupe: mujer sufrida

Era madre de dos niños pequeños que se quedaban con la abuela mientras la madre estaba fuera.(YANEZ, 1980)

Lupe es madre soltera. Es el estereotipo de mujer que ha sufrido toda la vida por el desengaño y no puede disimularlo por su apariencia física. Su madre le ayuda con el cuidado de sus hijos. Tiene una situación económica preocupante y eso le debilita más.

La actitud de vencida de Lupe hace pensar la posición que muchas mujeres tienen al ser abandonadas por sus parejas o al no conseguir una. El sufrimiento le sale por los poros y es evidente su insatisfacción personal.

Lupe es una mujer rechazada por antiguos trabajos y su alegría al ser aceptada por la empresa de cosméticos es notable. Aparentemente atraviesa fuertes necesidades económicas y posee una fuerte presión social al ser madre soltera y tener la responsabilidad económica de sus hijos.

3.2.7 Lola: esconde su pasado

La mujer de pelo pintado como si tuviera un pequeño solideo en la corona de sus pensamientos, se llama Lola, la carne ya no se le escapaba por el amplio escote, por eso no tenía su anterior equívoca apariencia, pero se veía a la clara que estaba metida en la maratón de la moda sin lograr clasificarse nunca (YANEZ, 1980).

Apegada a la moda y al buen vestir. Lola es una mujer que huye por no ser tachada como amante de su jefe. Aunque ella asegura que podría jurar ante un tribunal que era honrada y correcta, pero sus explicaciones decían más de lo que las personas querían saber.

Le gustan las revistas donde hay largas publicaciones de famosas y sus hogares. Lola representa a la mujer que vive de apariencias, que le importa mucho como luce físicamente y que se cree merecedora un hombre con posibilidades económicas para que no tenga que trabajar nunca más.

3.2.8 Gilda: prostituta por vocación

Era desenvuelta como la resaca. Posiblemente cuando nació no la envolvieron y fajaron todo el cuerpo como si fuera tamal andino.[...] Gilda era la mujer que sabía lo que quería y conocía los caminos y los atajos para lograr sus deseos.(YANEZ, 1980)

Gilda tenía vocación de prostituta, ella conocía todas las formas para conseguir lo que quería. Buscaba un trabajo donde se escondieran sus pocos conocimientos y su poca experiencia laboral. Gilda nació para eso y si existiera una sociedad donde puedan caber todas las apetencias ella sería feliz sin ocultar su profesión.

Gilda acostumbraba a que le mantengan, era natural para ella tener un hombre a su lado que le complazca en todos sus caprichos y supla sus necesidades materiales y carnales. Ella buscaba un trabajo solo por un tiempo hasta conseguir a alguien que caiga en sus redes y cuide de ella. Sin embargo, la soledad invadía su ser constantemente y se sentía una mujer fracasada porque no podía desempeñar ningún oficio sin comprometer su dignidad.

3.2.9 Rosa: caprichos de provincia

Había una universitaria se llamaba Rosa. No era de la capital, sino de una pueblito de provincia (...) Era una mujer acomplejada, pero interesante por el mecanismo de su complejo. Viajaba por su tercer año de ingeniería con un equipaje vacío de libros caros.(YANEZ, 1980)

Rosa es hija de un humilde capataz de obras que estaba cansada de los desplantes de los ingenieros para que los que su papá trabajaba. La mala experiencia de su niñez le llevó a trasladarse a la capital y seguir una carrera universitaria a pesar de los escasos recursos para sobrevivir en una ciudad costosa.

Soñaba con ser una profesional y dar trabajo a campesinos pero no con la intención de incluirlos al medio productivo sino de vengarse lo que su familia había experimentado durante muchos años. No le importaba atravesar por la miseria con tal de obtener lo que quería y sin dudar ingresó al grupo de vendedoras para tener algo de dinero para pagar sus gastos.

3.2.10 Cristina: mujer reprimida

“Era hermética, seria, circunspecta y a pesar de todo decidida. Parecía viuda, pero no, era soltera, y se puso un poco roja –no estaba habituada a mentir- con rubores mal reprimidos cuando le preguntaron su estado civil”(YANEZ, 1980)

Cristina no necesariamente era una monja, pero parecía que salía por primera vez de un claustro. Cristina es la mujer que tiene miedo de exponerse al mundo, es una mujer reprimida y dominada por sus propios miedos. De apariencia pulcra y olores de iglesia. Parecía que provenía de ese lugar por su comportamiento. Cristina al parecer ocupa un papel de esclavitud a lo santo, a lo perfecto y a lo sagrado. Sus convicciones no le permitieron seguir en su oficio de vendedora.

No se puede afirmar que representa a una mujer mojigata que esconde su verdadera identidad con faldones largos y cara limpia, pero su reacción ante el mundo y su timidez al hablar develan a una mujer que tiene una vida dentro del cristianismo y a otra muy parecida fuera de él.

3.2.11 Santos de León: capitalismo y machismo

El patrón tenía un sujetador de corbata que hacía juego con el anillo y era otra frutilla sembrada entre las rayas oblicuas rojas y negras, de un ofensivo buen gusto porque con el precio de esa tirita de tela anudada con un nudo Windsor

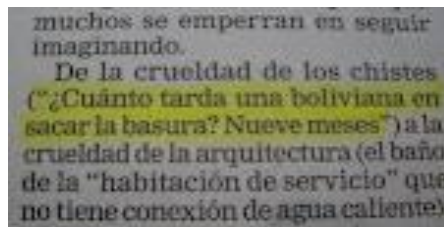
bajo la nuez de Adán, ella podía comprarse un vestido completo. (CEDAW, 2010)

Santos de León se convirtió en el nuevo hombre de María; él tenía buen gusto, hablaba con autoridad y él sería la próxima persona a la que ella debería someterse. Él tenía la facilidad de manipular a las vendedoras de cosméticos y llenarlas de ilusión de una buena vida a través de las ventas.

Su propósito era convencer a cinco mujeres para que llenen el mercado con sus productos de N. Y. A través de largas charlas y competencias logró persuadir a las mujeres de que era un excelente trabajo y de que las mujeres de la chacra necesitan comprar cosméticos para seducir a los hombres.

3.3 Discriminación femenina a través del lenguaje

La discriminación contra la mujer es “toda distinción exclusión o restricción, basada en el sexo con el objeto de anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer independiente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural, y civil o en cualquier otra esfera”. (CEDAW, 2010)



muchos se empernan en seguir imaginando.
De la crueldad de los chistes ("¿Cuánto tarda una boliviana en sacar la basura? Nueve meses") a la crueldad de la arquitectura (el baño de la "habitación de servicio" que no tiene conexión de agua caliente).

Fuente: Cedaw

Dentro de la discriminación hacia la mujer, se hace uso del lenguaje discriminador que es “aquel que descalifica, trata como inferiores a algunos individuos o grupos sociales, e

insulta”, y es usado para estereotipar, prejuiciar e insultar. El lenguaje discriminador actúa en los grupos más vulnerables como son las mujeres.

Una forma de lenguaje discriminador, es el lenguaje sexista en cuyas expresiones y terminología, está el efecto de ofender y menospreciar a la mujer, con frases como: si hubo un coche, debe haber sido provocado por una mujer; “mujer al volante, peligro constante”, entre otras expresiones populares.

El lenguaje sexista posee ciertas características como son:

- a) Expresa una condición de desigualdad entre hombres y mujeres.
- b) Oprime, subordina y niega a la mujer como un factor de transformación.
- c) Utiliza expresiones que la estereotipan, desvalorizan e humillan.

El lenguaje sexista utiliza oraciones, palabras y adjetivos, los cuales desvalorizan a la mujer con respecto al hombre. A nivel mundial se están instaurando ciertos organismos que defienden a la mujer ante cualquier acto de discriminación como es la “Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer (CEDAW)”, expuesta en el Artículo No 1.

CONCLUSIONES

1. La perspectiva de género aporta con soluciones para liberar a la mujer de estereotipos y demás condicionamientos. La escritura de Alicia Yáñez Cossío devela un malestar y abre un debate entre un compromiso genérico y un compromiso personal.
2. La propuesta de igualdad de género en el discurso mediático posee las siguientes actividades principales:
 - Promover a las mujeres
 - Puntualizar las diferencias entre mujeres y varones
 - Poner fin a los estereotipos
 - Proponer fuentes diversas
 - Preferir un lenguaje no sexista
 - Presencia de mujeres en puestos de decisión en los medios
3. La obra *Yo vendos unos ojos negros* de Alicia Yáñez Cosío es el ejemplo claro de la situación actual de la mujer en su lucha contra el machismo y el marianismo, impuesto por el poder femenino patriarcal de las madres a sus hijos.
4. Las obras literarias de Alicia Yáñez Cosío influyeron positivamente para que muchas mujeres de baja condición social, lesbianas, indias, negras y asiáticas, se defiendan legalmente, en contra del poder patriarcal y subordinación impuesta por hombres y mujeres.
5. La literatura de Alicia Yáñez Cosío intervino en la reivindicación de la mujer para ejercer puestos públicos y privados de mucha importancia en los campos político, económico y social y a que sean válidas sus decisiones y puntos de vista.

6. Los roles sociales de los personajes en la narrativa de Alicia Yáñez Cosío son en general de mujeres sumisas, heroínas, mártires, abnegadas y virtuosas que se han opuesto a las tradiciones culturales donde impera el poder patriarcal, el machismo y marianismo.

RECOMENDACIONES

1. Es necesario que la influencia de Alicia Yáñez Cosío en la reivindicación de la mujer sea expuesta en los medios de comunicación en el Ecuador, con el fin de crear una cultura con perspectiva de género.
2. La propuesta de igualdad de género necesita del empuje político para que se integren equitativamente las oportunidades entre hombres y mujeres, lo que formará parte de las metas en los departamentos de comunicación.
3. Es necesario que el informe de la propuesta de perspectiva de género en el discurso mediático sea realizado por personas expertas en materia de género y políticas de igualdad de oportunidades, y que formen parte directamente del departamento de redacción.
4. Promover en todas las universidades del Ecuador la materia “Perspectiva de género y la mujer”, para todas las carreras Sociales, Psicología, Comunicación Social y Relaciones Públicas.
5. Se debe exponer la discriminación de género mediante la actividad docente en un contexto universitario.
6. Proponer que las obras de Alicia Yáñez Cosío, sean reeditadas por la industria mediática como son las herramientas de comunicación por Internet, bajo el enfoque de perspectiva de género, para ayudar a los hombres y mujeres en su lucha contra la discriminación de géneros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUSTÍN, Mercedes, *El feminismo independiente: un recorrido teórico a través de sus encuentros*
- ALFARO, Rosa María, *Una Comunicación para otro Desarrollo*. Editorial Calandria, Perú, 199
- ALMEIDA, José, *El racismo en el Ecuador: un problema de identidad*, Tesis., Flacso, 1996
- AMERICAN HERITAGE COLLEGE DICTIONARY: El Racismo
- AYDIN, N., GRAUPMANN, V., et.al, “Mi papel es mi Castillo--la apelación de roles familiares después de experimentar la exclusión social.” *Revista de Psicología Social Experimental*, No.47, México, 20 de Marzo de 2011
- BACH, Arus, M. (et al.): *El sexo de la noticia : reflexiones sobre el género en la información y recomendaciones de estilo*
- BARBERO, Jesús Martín, *Los oficios del comunicador*. En revista Co- herencia. Revista de Humanidades-Universidad Eafit Barbero, 2005
- CASTAÑEDA, Marina, *El machismo invisible*
- CORUJO, Yolanda, *El Marxismo y la formación del hombre nuevo*
- DIEKMAN, A. B., GOODFRIEND, W, et al, Los estereotipos dinámicos del poder: *percibe el cambio y la estabilidad en las jerarquías de género. Roles sexuales*, 3ª edición, Editorial Prentice Hall 2004
- FAIRCLOUGH Norman, *El análisis discursivo: el análisis textual para la investigación social*, 3ª edición, Editorial McGrawHill, México 2007
- FAIRCLOUGH, Norman, *Discurso y cambio social*, 11va Edición Cambridge (UK), 2006
- KOHAN, Nestor, *Marxismo para principiantes*, Editorial Era Naciente SRL, Buenos Aires, Argentina, 2005
- LAPLANCHE y Pontalis, *Diccionario de Psicoanálisis*, Editorial Labor S.A., 1ra. Edición, Barcelona, España, 1971

- LETICIA, GlicerFiorini, *Lo femenino y el pensamiento complejo*, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2001
- McLEOD, Saúl, *Roles sociales*, 3ª Edición, Editorial McGraw Hill, México 2008
- PRIETO, Daniel, *Pensamiento estético ecuatoriano*, Corporación Editora Nacional, Quito Ecuador, 1986
- SILVA, Oscar "El Estudio del Discurso en el Camino de Teun van Dijk", Revista Frontera, 16:97-106, Universidad de La Frontera, Temuco. 1997
- VAN DIJK, Teun, *Análisis del discurso ideológico*, México, 1996
- VARGAS, Abril, *Género, Sexo, Medios de Comunicación. Realidades, estrategias, utopías*
- WOLFENSBERGER, Wolf, *Liderazgo y cambio en los servicios humanos: lecturas seleccionadas de Wolf Wolfensberger*, 2ª Edición, Editorial Routledge, 2003
- WILEY, M. G. Y ESKILSON, A. (1985). *Estilo de discurso, los estereotipos de género y éxito corporativo: ¿Qué sucede si las mujeres hablan más como hombres?* Roles sexuales, 2da Edición, Editorial Patmos 1985
- WODAK, Ruth, *Una Nueva Agenda en (Crítico) el Análisis del Discurso: Teoría, Metodología*, Editorial Publicaciones Benjamin, Filadelfia-USA 2005